

# El Ruedo

El próximo domingo, día 28 de agosto, se cumplirá el segundo aniversario de la cogida mortal sufrida por Manuel Rodríguez, "Manclete", en la Plaza de Linares. La tragedia causada por el toro "Islero", de la ganadería de Miura, produjo, no ya en el ambiente español, sino en el de todo el mundo, una conmoción tan profunda como intensa y universal. Fué la fama lograda por el arte del gran torero cordobés.

Torero de leyenda, que levantó el entusiasmo de las multitudes y que elevó la Fiesta por derroteros de grandeza, su recuerdo permaneció vivo en el ánimo de los aficionados.

En el segundo aniversario de la fecha luctuosa, EL RUEDO rinde homenaje a la memoria del diestro singular y dedica su portada a reproducir el cuadro de Daniel Vázquez Díaz, que incorpora así a la historia de la pintura española uno de los modelos humanos más interesantes que su pincel haya llevado al lienzo.

3

PTAS







Un quite coleando





Director: MANUEL CASANOVA

# El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección: Fernán González, 28. - Teléfs. 265091-265092

Administración: Hermsilla, 73. - Teléfs. 25 61 64-65

Año VI - Madrid, 25 de agosto de 1949 - N.º 270

\* CADA SEMANA \*

FINAL DE LA  
SEMANA DE  
SAN SEBASTIAN  
Y COMIENZO  
DE LA  
DE BILBAO

## TOROS

EN cuanto a toros, en lo que a ganado de lidia se refiere, poco va a tener que envidiar, si es que tiene que envidiar algo, San Sebastián a Bilbao, Feria "torista" por excelencia.

No sabemos todavía, naturalmente, lo que vaya a ocurrir en la capital de Vizcaya; mas, por lo que hace a la de Gulpúzcoa, será justo decir que las cuatro corridas lidiadas, no ya en lo que toca al peso, que lo han dado ampliamente, pero también en trapío y enornadura, han sido excelentes. Y, por lo general, hasta en bravura.

De la corrida de Antonio Pérez ya dejamos escrita nuestra impresión. El señor de San Fernando ha vuelto aquí por sus fueros en tierra de ellos. Pero es que también la de los antiguos saltillos salió buena, como el toro de doña Enriqueta de la Cova, que toreó Paquito Muñoz, y todo lo contrario, un toro anónimo o, por lo menos, sin casta que correspondió, de segundas, a "Parrita".

La de don Alipio salió mansa, con la excep-



El actor inglés de cine Stewergranger, intérprete de «La madona de las siete lunas» y de «Cleopatra», en una barrera de la Plaza de San Sebastián

Al cuarto toro de la cuarta corrida de la Feria, en la que se lidió ganado de don Atanasio Fernández, le dieron la vuelta al ruedo



A favor de las facilidades que han dado este año los funcionarios de la frontera de Francia con España, millares de aficionados franceses han presenciado las corridas de la Semana Grande en San Sebastián. Varios de ellos, con su indumentaria veraniega, esperan en la puerta de la Plaza (Fotos Martí)



ción del sexto, que toreó bien, pero con cierta prisa, Manolo González. Ahora que también tuvo esperada presentación y arrojó buen peso. Quizá un poco más aligerados de kilos hubieran embestido mejor.

La de don Atanasio Fernández fue una corrida gorda, bien armada y dura. Corrida fuera de lo habitual en estos tiempos. Aquí ha hecho fortuna la frase de que eran toros "de antes de la guerra". De los seis, hubo uno extraordinario, al que merecidamente le dieron la vuelta al ruedo. Aunque el primero



ULTIMA DE LAS CORRIDAS DE TOROS:

# LAS CORRIDAS DE LA SEMANA GRANDE

## RESES DE DON ATANASIO FERNANDEZ PARA PEPE Y LUIS MIGUEL DOMINGUIN Y MANOLO GONZALEZ

obtuvo el mismo premio, más pareció aquello una genialidad presidencial que una justicia. El propio ganadero, en la intimidad, lo reconoció así.

Solamente que a estos toros de don Atanasio —bueno sería que de éstas se corrieran no una ni dos, sino veinte corridas al año— había que picarles bien. Había que "pegarles". Y no se hizo porque la gente de los tendidos de ahora, un tanto impresionada, confundió ya todo y protesta por sistema en el primer tercio, sin pararse a reflexionar que cada toro exige su castigo y su lidia peculiar. Si en el cuarto toro, que llegó a la muerte muy bravo y muy noble, especialmente por su lado izquierdo, no se agarra lo bien que se agarró "Salitas", es seguro que no habría existido posibilidad de faena alguna con lucimiento. Pero "Salitas" lo hizo bien y con buen estilo, y Pepe Dominguín pudo colocarse a gusto, aguantó mucho y toreó valerosamente con la izquierda. Completó bien la labor con adornos, y cuando el de don Atanasio dobló, también Pepe Dominguín fué requerido para que diera la vuelta al ruedo. Torero y toro se compenetraron bien.

Si esto —trapío, pitones, cuajo— es lo que se pide, esto se ha dado en San Sebastián. Porque nunca se sabe las ideas que cada toro lleva dentro; pero, al menos, hay ya un índice de decoro, de esculpido de crianza en la buena estampa y en el poder, como base fundamental de la necesaria emoción que requiere la Fiesta.

### "PARRITA", TAMBIEN TORERO ANTIGUO

En este plan de cosas antiguas, un poco sorprendentes para los aficionados de última hora, tampoco tiene nada de extraño que no se haya justipreciado este toreo de "Parrita", que hemos calificado de hondo y fundamental, por lo que no tiene, precisamente, de modernista y de frívolo.

Una de las mejores faenas de "Parrita", no ya en la Semana Grande, sino en esta temporada, ha sido, indudablemente, la realizada con el quinto toro de don Alipio. No era un toro fácil. Mansurroneó en los caballos y quedó con la arrancada muy escasa. Bien que "Parrita", que tampoco había tenido suerte esta vez en los lotes, no quería marcharse de San Sebastián sin dejar constancia en la arena del ruedo, más consistente que la de la playa, su personalidad de muletero.

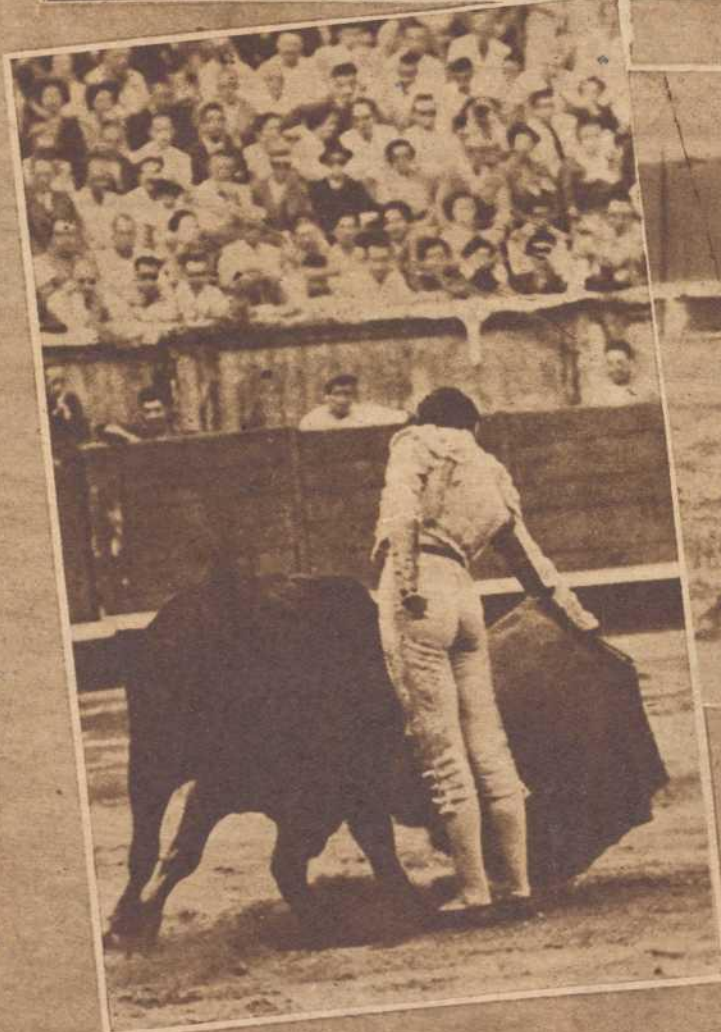
Muy reposado, con mucha porfía y mandando siempre, se pasó al toro una y otra vez con la derecha y con la izquierda, sin una contorsión, sin una duda, empeñado en salirse con la suya de torear bien. "Parrita" estuvo mejor que el toro y superior al público, que, no obstante, hubo de aplaudirle y hasta alentarle a dar la vuelta al ruedo; pero que nos dió la sensación de no haber saboreado bien una faena de muleta prieta, maciza, inteligente, sin gestos ni nervios.

Su toro anterior —el segundo— era manso, escarbaba, reculaba más que embestia. No había mucho que hacer. Lo que "Parrita" pudo fué a fuerza de querer, de insistir. Pero en balde, porque el de don Alipio iba más para detrás que para delante.

Luego, el comentario en las peñas taurinas, que aquí son muy discutidoras —casi es una sola Peña que se congrega en el bulevar—, era éste: "hoy me ha gustado mucho "Pa-

Pepe Dominguín toreando al natural a l cuarto toro de don Atanasio Fernández

Otro natural de Pepe Dominguín en su segundo, después de cuya muerte dió la vuelta al ruedo



Luis Miguel en su primer toro

Un pase en redondo de Luis Miguel al toro corrido en quinto lugar

(Fotos Marín)

# GRANDE EN SAN SEBASTIAN

rrita. ¡Qué bien ha toreado a ese quinto toro!"

MANOLO GONZALEZ, TORERO MODERNO

Manolo González ha tenido de cara en esta Semana Grande al público de San Sebastián. Los espectadores le han mimado, le han aplaudido, le han alentado en cualquier momento dudoso y, en definitiva, ha sido el torero favorito de la Feria.

No todo, sin embargo, ha sido lucimiento en la labor de Manolo González. Sus detalles más sobresalientes y más jaleados han sido en un toro de don Félix Moreno Ardanuy —el séptimo—, de la primera corrida, del que cortó la oreja, y en otro de don Alipio T. Sanchón, el sexto, que fué el más claro y el más pronto de los seis lidiados en la tarde del miércoles.

Ambas faenas, alegres, pintureras, en que el toro pasaba ciñéndose mucho al torero, y en que éste agrandaba su figurilla añiada en el calor de la emoción. Toreo bonito, pero torero moderno.

Probablemente, Manolo González no tiene la culpa. El ha saltado al primer plano del toreo en una época en que los públicos no quieren ni estiman otra cosa, y a los gustos del público se atiene. Todo eso del conocimiento de los toros, de torear "para el torero" y no para la galería, de castigar y de dominar, son conceptos que, para el gusto de hoy, han pasado a la historia. Esas son cosas antiguas, como resultaron "antiguos" los toros de don Atanasio Fernández. Pero cuando salen —es verdad que pocas veces—, entonces lo antiguo es lo útil, y lo moderno, incoaz.

Los mejores aciertos de Manolo González, aparte esas dos faenas, han surgido de su actuación con la capa, que él maneja con arte y con gracia; ahora que eso de torear de capa con vistisidad parece completamente olvidado. Así ha conseguido Manolo González los aplausos más fuertes. Por otra parte, la campana que lleva —con cincuenta y tres corridas toreadas hasta este sábado, día 20 de agosto— debe ser fatigosa. Es ese esfuerzo, casi inhumano, a que se comprometen las primeras figuras del toreo en un año determinado. Luego, ya viene el reposo y la experiencia, y entonces es cuando el torero da de sí todo lo que lleva dentro.

De moderno acaba por convertirse en antiguo, que es lo bueno.

## Una faena de Antonio Bienvenida y otras cosas

En esta Semana Grande de San Sebastián, Antonio Bienvenida solamente ha intervenido en una corrida: en la del día de la Virgen. Con un gran éxito, que correspondió a su magnífica faena al primer toro, muy noble, de don Antonio Pérez, de San Fernando.

No le iba demasiado propicia la temporada a Antonio Bienvenida. Sus grandes éxitos del año anterior, y uno muy resonante en San Sebastián mismo, ya al final de aquella temporada, se recordaban aquí con gusto.

El toro había estado codicioso con los caballos, y Antonio, para embalarlo, lo banderilleó con facilidad.

Con la muleta, tanto con la derecha como con la izquierda, hizo muy bien el toreo, especialmente en una tanda final de naturales con la izquierda rematados con el de pecho. Remató con la estocada, y le fué concedida la oreja, con la que dió la vuelta al ruedo.

La muerte de este toro la había brindado a la señorita Carmen Franco, hija del Jefe del Estado.

En su segundo poco pudo hacer más que pasarlo por alto para que no se cayera.

Pero quedó su faena el primero como uno de los recuerdos más gratos de esta Semana Grande.

Julian Marín toreó una sola corrida: la del



Los toros del ganadero salmantino, que embistieron bien a los caballos, derribaron con fuerza

Un remate ceñido de Manolo González



El torero sevillano aprovecha los momentos de entre barreras para extender autógrafos

Los hermanos Otamendi aplauden una faena de Luis Miguel





# LAS NOVILLADAS DE LA SEMANA

lunes. Le tocaron dos toros excelentes: sobre todo, el sexto. Estuvo valiente, a falta de otra cosa. Por matar mal, no cortó ninguna oreja.

Tampoco Martorell ha tomado parte más que en un festejo: en el inaugural. Puso voluntad, prodigó en sus dos toros la mano izquierda, en la que aguantó mucho. Pero se atropelló en su deseo de triunfo.

Martorell fué aplaudido hasta dar la vuelta al ruedo, después de arrastrado el cuarto de Saltillo, y despedido al terminar la corrida con aplausos.

## LUIS MIGUEL CON LOS DE DON ALIPIO Y CON LOS DE DON ATANASIO

Luis Miguel ha tenido en esta Semana Grande una racha de mansos. Los ha lidiado bien, le ha dado la lidia justa; pero no ha podido practicar ese toreo, más deslumbrador que eficaz, que ahora priva. Su labor la han estimado los aficionados, pero no todos los espectadores.

Con los de Alipio era imposible hacer más que torearlos con las dos manos, como se toreaba antes a muchos toros y ahora no se admite. Su primero fué manso y difícil; el cuarto, manso simplemente; pero de una mansedumbre tal, que era el torero quien avanzaba, y el toro, el que retrocedía.

Aun con todo, Luis Miguel banderilleó; clavó dos pares de poder a poder, sin que el de don Alipio le ayudase. Luego apenas le pudo sacar media docena de pases. Y eso que le toreó con el cuerpo y que siempre estaba frente al pitón contrario.

Esta tarde Luis Miguel estuvo fácil con la espada en el primero y menos con el cuarto. Le aplaudieron, salió al tercio a saludar. Pero Luis Miguel espera siempre más de sí mismo. El día en que se corrieron los toros de don Atanasio Fernández —corrida gorda, dura; corrida a la antigua—, ocurrieron cosas peregrinas. Se dió el caso de que en el quinto a Luis Miguel le acompañase la música y los oles en su faena, y en cambio la presidencia le enviase un aviso, determinación tan sorprendente como la que adoptó al ordenar que se le diera la vuelta al primer toro. Pero así fué. Ambas decisiones dieron margen a los más curiosos comentarios.

Luis Miguel, frente a la corrida de don Atanasio, se mantuvo en absoluto plan de maestro. Con su dominio habitual, atento con su capa a los más leves incidentes de la lidia y sacando a los toros fácilmente cuando derribaban estrepitosamente y ponían a los picadores en peligro.

Cuajó dos faenas de muleta excelentes; si buena la de su primero, de mayor mérito la del segundo, de embestida fortísima y que se llevaba violentamente todo lo que se le ponía por delante. Pero en ninguno de los dos tuvo suerte con el estoque. De aquí el aviso en el quinto, seguramente reglamentario, pero poco generoso, lo que indica que el trato que suele darse a Luis Miguel no es precisamente el de la benevolencia. Luis Miguel había dado con los de don Atanasio una gran tarde de toros; pero las pasiones encendidas, en pro o en contra, le siguen escoltando.

## LAS NOVILLADAS

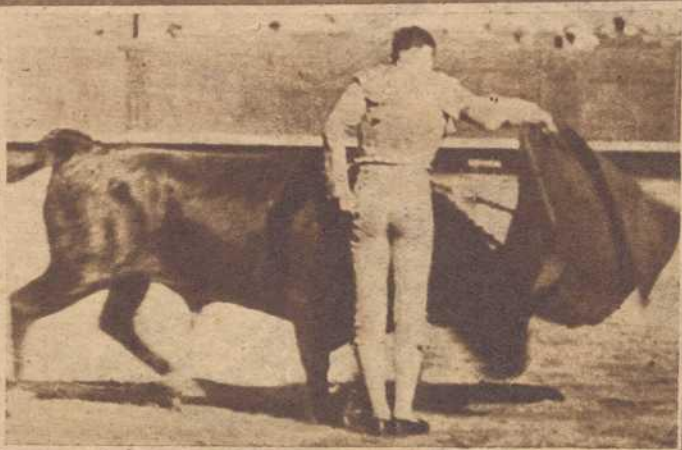
Aunque un poco menos, todavía en San Sebastián se ha seguido especulando con las novilladas. Pero lo cierto es que las novilladas no han llevado más gente a la Plaza que las corridas de toros.

Las entradas de las corridas han sido por este orden: floja, la del primer día; muy buena, la del segundo; llena, la del tercero —Luis Miguel, "Parrita" y Manolo González—, y floja, otra vez, la tarde del miércoles.

En las dos novilladas, especialmente en las localidades de sol, hubo grandes claros. El primer día —Carmona, que sustituyó a "Litri", "Calerito" y Aparicio— se corrieron novillos

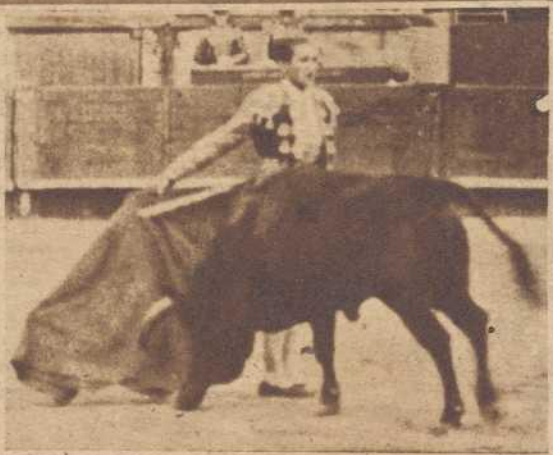
## PRIMERA NOVILLADA.—Novillos de los herederos de don A. Sánchez Cobeleda. Matadores: Manuel Carmona, "Calerito" y Julio Aparicio

Carmona sustituyó a "Litri"



Carmona, que tuvo una actuación deslucida, en un pase por alto

"Calerito", al remate de unos pases, vuelve la espalda al novillo y prepara tranquilamente la muleta para continuar la faena



Una manoleta de "Calerito"



Julio Aparicio en un templado pase con la derecha al tercer novillo, del que le concedieron las orejas



Un natural con la izquierda de Julio Aparicio (Fotos María)



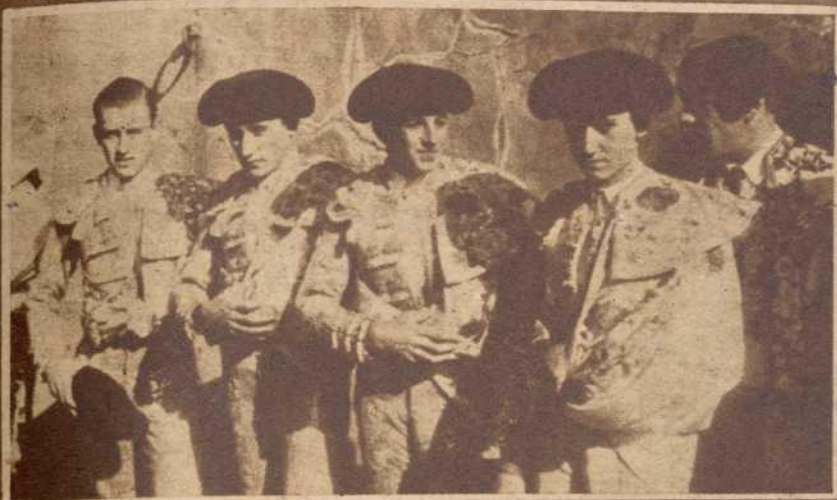
Julio Aparicio, que se presentaba en San Sebastián aparece antes de empezar la novillada entre los picadores de "Parrita", "Manolo" (tío del matador de igual alias) y Barajas



# GRANDE EN SAN SEBASTIÁN

**SEGUNDA NOVILLADA.**—Seis de don Antonio Pérez y dos de doña María de Montalvo para "Calerito" (que substituyó a "Litri"), Alfredo Jiménez, Julio Aparicio y Antonio Ordóñez

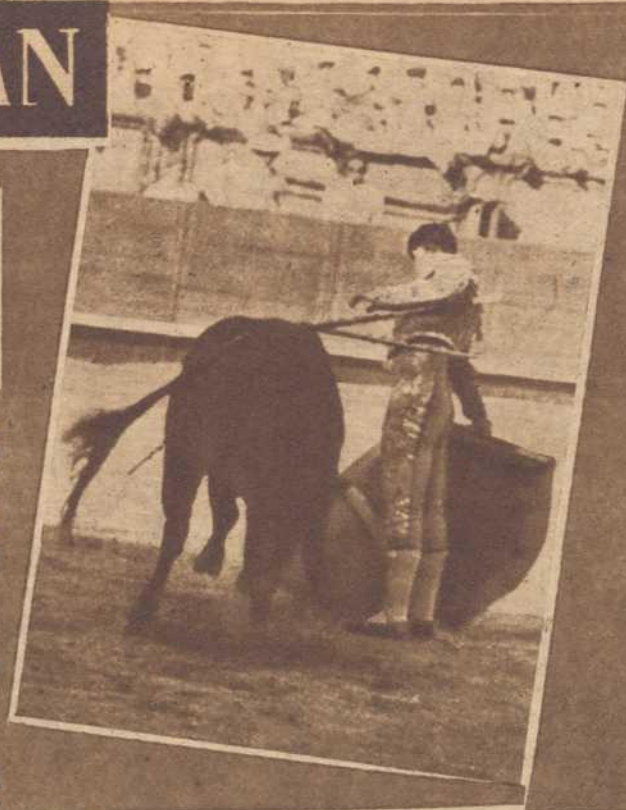
Alfredo Jiménez y "Calerito" cortaron orejas



Alfredo Jiménez, «Calerito», Antonio Ordóñez y Julio Aparicio, que compusieron el cartel de la última novillada de la Semana Grande

Alfredo Jiménez en su primer novillo

Aparicio brinda la muerte de su primer novillo al popular fotógrafo Paco Mari



de don Arturo Sánchez Cobaleda. Estuvieron bien presentados —un promedio de 224 kilos—, y de la Fiesta no quedó otro recuerdo que el buen sabor que dejó Julio Aparicio en una faena muy compuesta y muy completa, redondeada, además, con la estocada. La buena clase del madrileño, su manera de andar entre los novillos y un sello muy personal causaron entre los aficionados la mejor impresión. Sobre el toreo de Aparicio se discutió mucho aquella noche por las tertulias de los cafés de San Sebastián.

La novillada del día siguiente fué de cuatro matadores. El sustituto de "Litri" fué esta vez "Calerito", que logró su éxito en el quinto novillo, cuya muerte brindó a la señora de don Mariano Rey Soler.

Era un novillo de Antonio Pérez, muy bueno, y "Calerito" hizo la faena, valentísima, casi toda ella sobre la mano izquierda. Agarró la estocada y cortó una oreja. Otra cortó Alfredo Jiménez —segundo espada— por su faena al segundo novillo. Se confió mucho y dió muestras de estar bien enterado.

Julio Aparicio fué muy aplaudido en su primero, al que toreó bien, pero sin el lucimiento del día anterior. En el sexto ya intervino el azar de ser retirado el novillo, que salió cojeando visiblemente. El sustituto —nos dijeron que de don Alipio Cobaleda— no tenía condiciones de lidia. Saltaba como un artista de circo, no doblaba por ninguno de los dos lados y ponía la cabeza en alto. Aparicio hubo de limitarse a despacharlo con tranquilidad.

Antoñito Ordóñez, al que también se esperaba con expectación, no se asustó de los novillos; pero en su haber no destacaron sino contados detalles. Más bien antes con la capa que con la muleta. El muchacho deja entrever buenas posibilidades.

De estas novilladas no se deduce aún que, de momento, pueda plantearse otra batalla que la de las taquillas. Y éstas, como se ve, "no han rabiado".

Es que hay un factor al que no se quiere prestar la atención debida. Las vacas gordas hace ya tiempo que desaparecieron, y los precios —¡ay, Señor, los precios— están elevados, por estas Plazas del Norte, en un treinta y hasta en un cuarenta por ciento sobre los del año anterior.

Puede no decaer la Fiesta; pero sí resentirse en su aspecto industrial. Y eso será lo verdaderamente peligroso para todos. Las llamadas a la reflexión la está dando con elocuencia el aspecto desnutrido de las Plazas. Los primeramente interesados en el porvenir de la Fiesta —ganaderos, empresarios y toreros— harán mal en no sacar las consecuencias.



Un lance de «Calerito» en el sexto, del que cortó la oreja

Julio Aparicio pasando de muleta al novillo que le correspondió en primer lugar



Un natural de Antonio Ordóñez (Fotos Martín)



# LAS CORRIDAS GEN

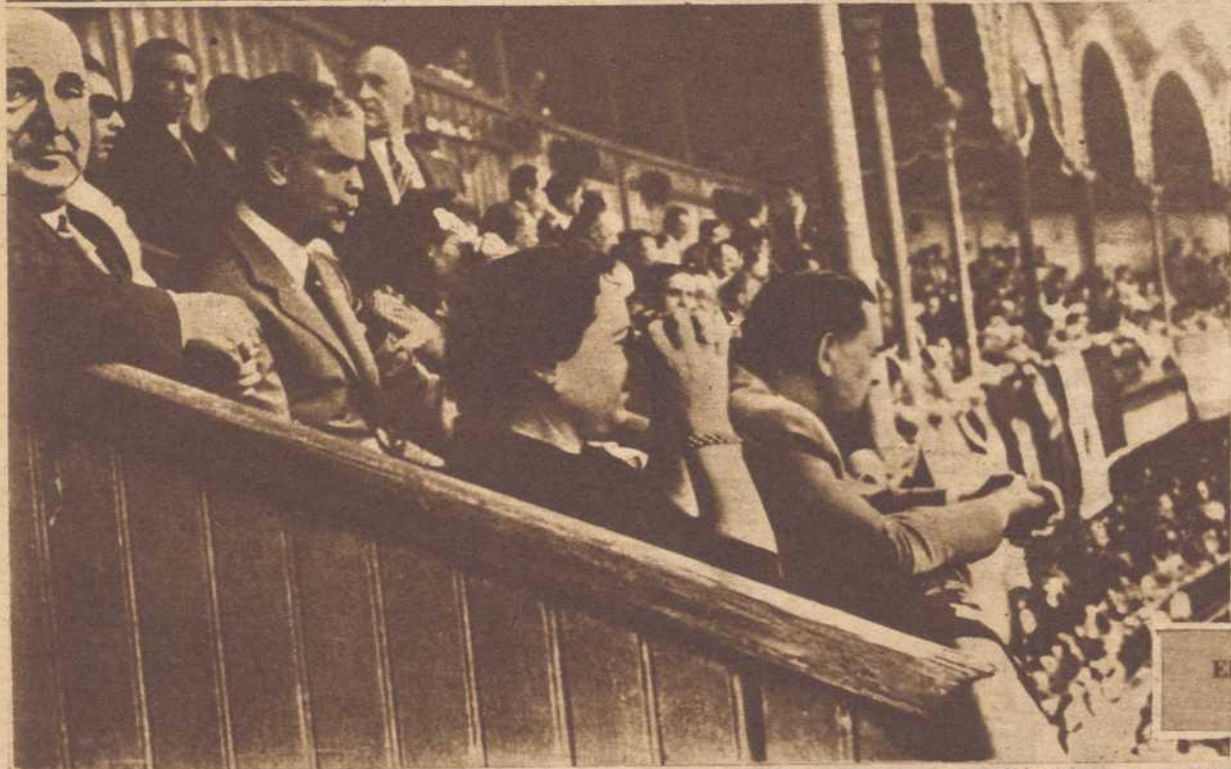


## PRIMERA CORRIDA

CARTEL:

Seis de don Arturo Sánchez Cobaleda, para Pepe Luis Vázquez, Paquito Muñoz y Manolo González

Magnífico aspecto que presentaban los tendidos de sombra en la primera de las corridas generales de Bilbao



de Bilbao donde se ha roto el maleficio que parecía invencible en estos dos últimos meses. "Parrita", porque, confirmando nuestra impresión de San Sebastián, está muy puesto, va mejorando su toreo con la capa y se dispone a no ceder el paso así como así.

La cabecera de cartel era Pepe Luis, al que los aficionados dan siempre la consideración de su gran categoría torera. Pero Pepe Luis no pasado por la Feria de Bilbao como de puntillas, sin dejarse ver. De los seis toros que le han correspondido (dos de Sánchez Cobaleda, dos de Guardiola y dos Muruves), en algunos ha intentado con la capa y con la muleta hacerse notar. Pero del intento no ha pasado. La figura graciosa, el lance bonito, el pase natural, yendo al toro de frente, el arabesco, el detalle, en fin. Pero ahí estaba todo. Pepe Luis se ha quedado un poco al margen de la corrida, como si todo aquello que ocurría en el ruedo no fuera con él. No es que haya estado bien ni mal. Es que ha estado como ausente. Ha despachado fácilmente a sus toros, y en paz. Pero lo terrible de estas cosas

El ministro de Marina, con el gobernador civil, en el palco de este último

**E**N Bilbao, cómo en San Sebastián, la corrida más interesante y más alegre de las hasta ahora celebradas ha sido la segunda. Queda todavía una cuarta corrida y la novillada, a la que tampoco viene "Litri", que aquí será sustituido por Aparicio.

La primera de Feria no tuvo historia. Siempre es mejor decir esto que declarar que la historia de esta primera corrida de la Feria bilbaína fué mala. Y no por culpa de los toreros —Pepe Luis, Paco Muñoz y Manolo González—, que expusieron en balde cuanto había que exponer. La responsabilidad del mal balance hay que cargársela a los toros que envió el ganadero salmantino Arturo Sánchez Cobaleda.

Esa segunda corrida, también como en San Sebastián, ha sido de toros en toda la extensión de la palabra; esto es, de reses bravas, que han dado un peso medio de 304 kilos, que estaban bien armadas y que, en general, han embestido noblemente.

Con este ganado de Guardiola han triunfado estrepitosamente Luis Miguel y "Parrita". Luis Miguel, porque ha sido en esta corrida



El primer toro de la Feria salta al ruedo



# GENERALES DE BILBAO

## SEGUNDA CORRIDA

CARTEL:

**Toros de Urquijo,  
para Pepe Luis,  
Luis Miguel y  
Manolo González**

Un lance de capa de Pepe Luis Vázquez



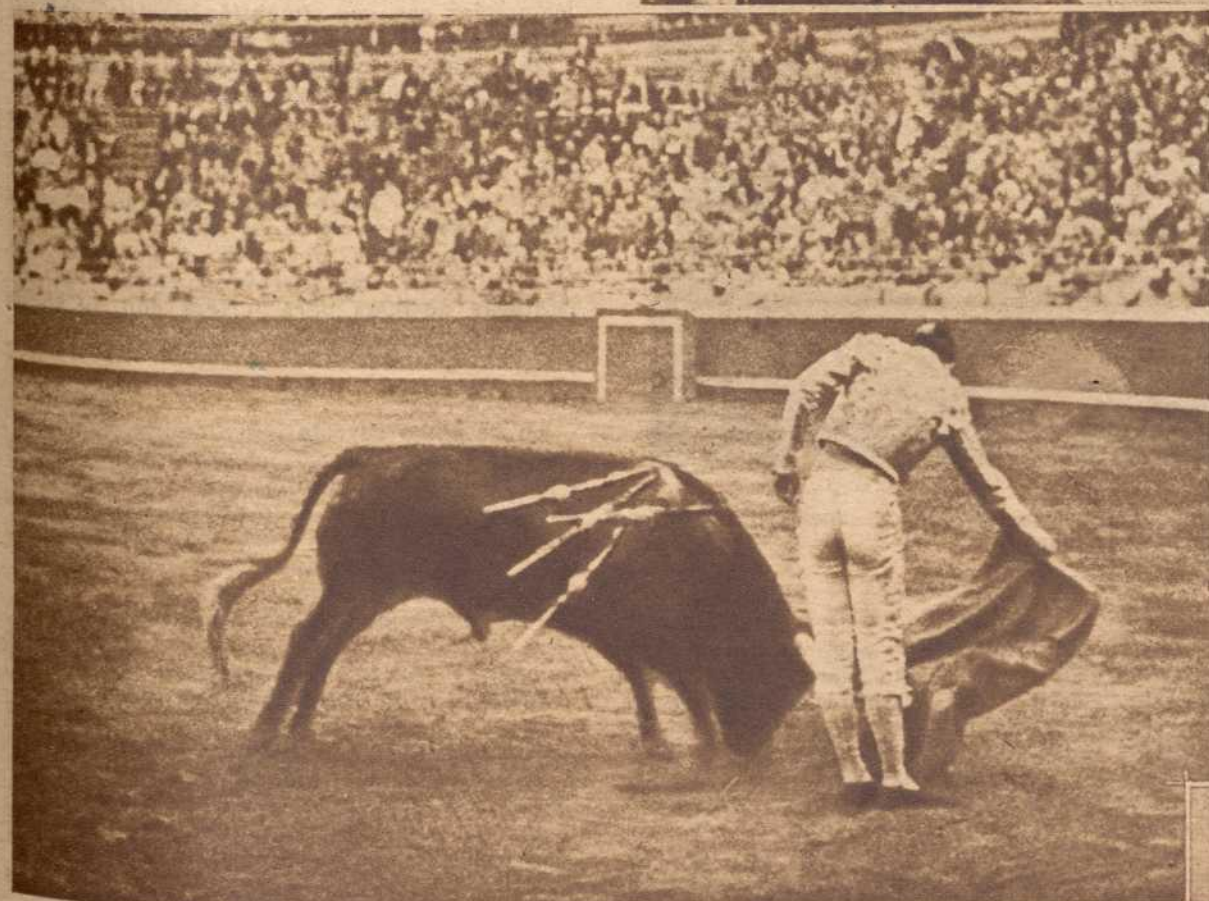
de los toros es que con el recuerdo solamente no es posible vivir. Sobre todo, en esta época de la prisa.

Luis Miguel ha recuperado en esta segunda corrida de la Feria de Bilbao su sitio, ese sitio tan holgado, tan amplio, en que se venía moviendo en los primeros meses de la temporada, y del que vaya usted a saber por qué complejo se hallaba un poco apartado.

Aun cuando con las restricciones —palabra que ya entra en todo—, aun con las restricciones en la concesión de trofeos, que en Bilbao han sido muy severas, Luis Miguel se llevó una oreja de cada uno de sus toros; pero lo más ha sido su reposo, su dominio, su maestría en toda la lidia, y sus dos faenas cuajadas de aciertos por como hubo de torear al toro, aguantando sin mover ni un músculo gazepeos y frenazos. Porque aunque los toros de don Salvador Guardiola han sido temibles todos, no fueron los de Luis Miguel los más alegres ni los de embestida más franca. Luis Miguel estaba ya en su sitio hasta con el estoque. Al primero lo mató de una gran estocada, recta, honda, sin esa atravesada, que



El ministro del Aire presencia la corrida desde una barrera



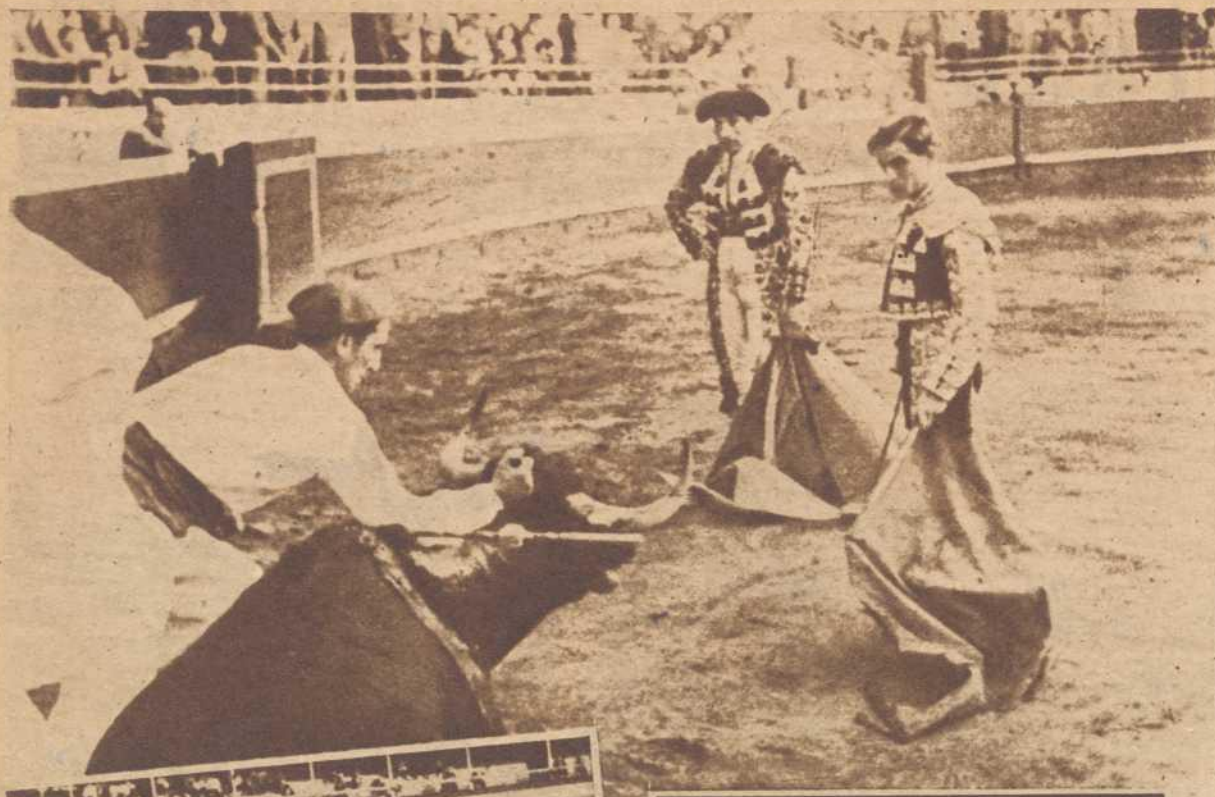
tanto se lleva ahora, y al quinto, de media en lo alto, de la que el toro cayó sin puntilla, de una manera espectacular. Todavía, después de dar dos vueltas al ruedo, aun hubo de salir al tercio a saludar Luis Miguel.

Tarde redonda y unánime la apreciación y los comentarios.

Ese mismo tono fué el que mantuvo en la tercera corrida —la de los muruves—, aunque aquí, a favor de determinadas circunstancias fortuitas, lograsen sacar un poco la cabeza sus enemigos irreconciliables. Los toros, de don Antonio Urquijo, excelentemente presentados, de buena casta y acometiendo bien a los caballos, acabaron todos quedándose un poco. Luis Miguel lidió al segundo admirablemente y lo mató bien. Hubo la consiguiente vuelta al ruedo, aunque se le negase la oreja.

Paquito Muñoz toreado de muleta a su primero





Manolo González viendo morir a su primero



El quinto toro fué fogueado. Los tendidos de sol no se llenaron mucho

Manolo González da la vuelta al ruedo después de ser arrastrado el tercer toro (Fotos Elorza)



El quinto, al acometer con furia a la capa de "Angelete", se inutilizó de las manos. Como lo reglamentario era que la lidia continuase, la presidencia no encontró motivo para sustituirle. Pero el toro se cayó varias veces, y la gente se puso de mal humor y lo pagó injustamente con Luis Miguel.

Este, por el contrario, se mantuvo sereno, y a un toro de 300 kilos, sin más que un puyazo y un par de banderillas, lo toreó muy suavemente, llevando la muleta alta, para no quebrantarlo, y ofreciendo una clase de toreo excelente a los espectadores más irritados. Lo mató bien. Muchos espectadores se lo agradecieron con sus aplausos, y otros no. Lo importante es que Luis Miguel ha salvado ga-

illardamente ese compás de espera, que ya iba prolongándose.

El otro triunfador de la segunda corrida de la Feria —única que hasta ahora ha toreado— ha sido "Parrita". Para determinar el cuadro en que se ha desarrollado su éxito diremos que también cortó una oreja de cada toro, y que al final de la corrida, después de dar también dos vueltas al ruedo, salió de la Plaza en hombros.

También "Parrita" ha "roto" bien en el Norte. Después de la faena al toro de don Alipio en San Sebastián, que ya subrayamos la

semana anterior, en esta corrida de Guardiola "Parrita" ha estado sobrado. Con ímpetu, con celo, con la particularidad de que ha toreado muchísimo con la capa, dejando llegar al toro desde largo, vaciándolo con arte.

Luego, en sus dos faenas de muleta, ha estado lleno de justeza y de valor. Muy templado en los pases con la derecha y con la izquierda, prolongando el de pecho, en el que el madrileño se pasó al toro muy ceñido de la cabeza al rabo, y completando la obra con manoletinas y algunos adornos que al público le agradan, y de los que por eso, por agradar al público, "Parrita" no prescinde.

Mas también lo verdaderamente importante no es el detalle de tantos pases por alto, tantos por bajo, cuántos con una mano y cuántos con otra. Eso es lo accidental. Lo fundamental es lo bien que lleva "Parrita" estas dos Ferias. Y no unas Ferias cualesquiera, sino Ferias de toros de 300 kilos. (Si entre el teje maneje del toreo por dentro hubiera habido un poco más de seriedad, contando como se cuenta con tres o cuatro toreros que pueden con los toros y que tienen castas y ambición, no andaríamos a estas alturas buscándole tres pies al gato con la crisis taurina, que, por otra parte, no tiene más fundamento real que lo de la depresión económica.)

A "Parrita" le queda todavía otra corrida en Bilbao; pero de la primera ha salido victorioso, con una actuación completísima y un aliento para más.

Manolo González lleva toreadas dos corridas: la de Sánchez Cobaleda y la de Urquijo. En la primera —la más pequeña, 247 kilos de media y sosota— Manolo González dió la única vuelta al ruedo de la tarde. Con los muruves logró la oreja de su primero, siendo ovacionado al abandonar la Plaza después de su segundo.

Lleva mejor Manolo González esta Feria que la de San Sebastián. Está valiente, el toro le pasa muy cerca, alegró el primer tercío con su capa y cuenta de antemano —factor importantísimo— con el favor del público. Un poco por admiración propia y otro como acicate para los demás. En realidad, todavía Manolo González, en este su primer año considerable de matador de toros —será el que toree más corridas—, venía constituyendo para muchos públicos novedad, a la que el torero servía dejándose guiar por la inspiración del momento. Más tarde es posible que los aficionados le pidan otra cosa; pero, por ahora, le acompañan con sus simpatías, que prenden en aplausos ruidosos y olés prolongados.

De cualquier modo, a Manolo González se le va notando una mayor seguridad en sus pases por el ruedo; ya no le tropiezan tanto los toros y va cobrando el aplomo que da el estar muy placeado y vestir el traje de luces casi todos los días. Ya llegará la hora de insistir, como cuestión de matiz, si acorta o si alarga los pases; porque lo que sí es cierto es que está valiente y que aprovecha todas las coyunturas posibles para lucirse con su toreo preciosista y complacer al público.

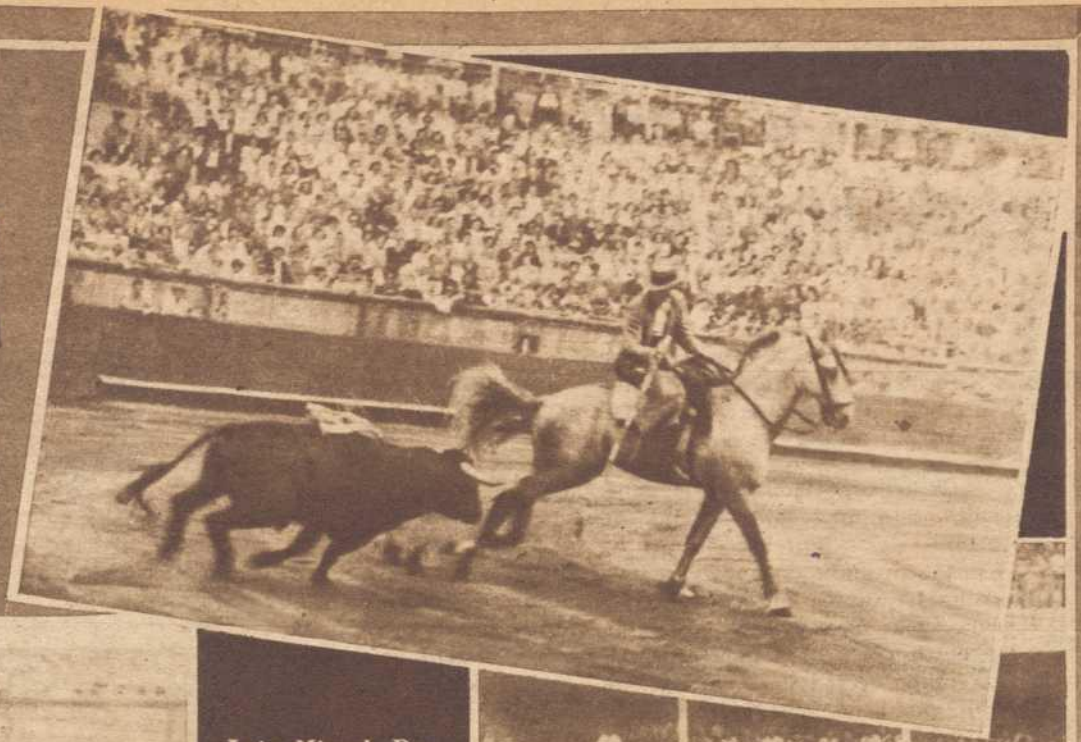
En la única corrida que Paquito Muñoz ha actuado —la primera—, el segundo toro, soso y mansurrón, y el quinto, manso declarado, al que hubo que foguear, lo que, por cierto, hizo muy bien "Pinturas", encontró ocasión, si no para demostrar ese buen deseo con que lleva la campaña de este año.

Toro deslucido, de los que deslucen al torero, Paquito Muñoz empezó a torear bien con la capa, y con la muleta mejoró la faena en el primero y en el segundo; en ambos anduvo poco afortunado con el estoque. Ni ganó ni perdió cartel. El público ha quedado a la expectativa de esta última corrida, en que se lidiarán los toros de don Atanasio Fernández.

Así va la Feria de Bilbao. Con menos gente que en San Sebastián, porque, ¡ay, los precios!



# Festival a beneficio de la Asociación de la Prensa en San Sebastián



Luis Miguel Dominguín preparando al novillo para rejonear. Pie a tierra toreó con suavidad y mató muy bien

«Parrita» templea en este superior derecho. El castellano se lució a lo largo de toda su gran faena



«Gallito» cargando la suerte en una colosal verónica. «Gallito» tuvo una gran actuación y toreó con garbo y estilo

Pepe Dominguín en un excelente muletazo por alto. Pepe banderilleó magníficamente y logró una faena muy buena



Juan Mari Pérez Tabernero muleteando muy bien sobre la derecha. Pérez Tabernero reverdecía viejos laureles

Un buen muletazo con la derecha de Manuel Navarro, que logró, como sus compañeros de cartel, un brillante éxito en este festival a beneficio de los periodistas donostiarras

(Fotos Marín)



## EL PLANETA DE LOS TOROS

### UNA CORRIDA ENTRE BARRERAS

LOS entre bastidores de una corrida de toros están, indudablemente, en el callejón, ¡pero cuán diferentes de los de un teatro! Recordemos la conocida anécdota de aquel torero que le dijo a un actor que le estaba silbando: "¡No chifle usted tanto, don Fulano, que aquí se muere de verdad, no de mentirijillas, como en el teatro!" El público ve lo que pasa entre barreras, pero no oye lo que se habla entre los toreros y sus adláteres. Tampoco perciben, sino los espectadores más inmediatos, sus gestos, sus preocupaciones. Son unos entre bastidores que, aunque no están ocultos, no por eso dejan de tener su misterio y su pintoresquismo.

Estoy acostumbrado a ver los toros desde lejos. A barrera, a localidades bajas, voy muy de tarde en tarde. En provincias, alguna corrida suelo presenciarla desde un burladero en el callejón. El estar entre barreras supone afrontar la posibilidad de correr un riesgo. Andar cerca de los toros, aun separados por una valla, es siempre peligroso. Ninguna temporada transcurre sin que se produzca una desgracia entre los que deambulan por el callejón. Y entre las víctimas de la Fiesta se cuentan quienes encontraron la muerte heridos por un toro que saltó la barrera. Así murió el que fué popular impresor y jefe de la dependencia de la Plaza —la otra— de Madrid, Regino Velasco. Así murió el crítico taurino Eduardo del Palacio (sentimientos), y no por la cornada de un toro, sino por la de un becerro, lidiado en un festejo mañanero. De manera que, entre barreras, los que no estamos acostumbrados a enfrentarnos con el toro o torito, pasamos nuestro correspondiente canguelo. Empleo esta palabra porque lo que sentimos no es miedo del todo, pero sí algo muy parecido.

Uno de estos domingos pasados tuve ocasión de presenciar la novillada de Madrid desde el burladero de la Empresa. La impresión, y no agradable, la recibí al contemplar las caras de los tres matadores —todos ellos modestos, y uno, nuevo en esta Plaza— al llegar frente a mi "para cambiar la seda por el percal". Parecía que querían cambiar otra cosa: la peseta. ¡Qué caras, santo cielo! Más que pálidos, demudados. Con gesto abatido, como si la montera fuese de un peso enorme que les agobiara. Miraban para el tendido; pero estoy seguro que no veían a nadie. Un amigo, quizá, gritó al debutante: "¡Menganó!" Este alzó la cabeza y pretendió sonreír. ¡Nunca lo hubiera hecho! Jamás he visto una sonrisa más desoladora. Fué como un relámpago; pero se me quedó grabada como una mueca de Enrique Borrás en "El místico", pongo por dramón. Un mozo de espadas derramó en la arena del callejón un chorrillo de agua del botijo. Su matador llegó a él y restregó la suela de las zapatillas en el barro, recordándome a los equilibristas del circo lomando resina en sus pantuflas. Luego bebió un sorbo de agua, se enjuagó y la escupió con buen estilo. Se ajustó la montera y se puso a mirar ensimismado el charquito de agua. ¡Tararí! ¡Qué susto se llevó el matador! Se me figuró que estaba soñando que iba a torear en Madrid y el clarín le despertó y se encontró vestido de luces con un capote en la mano. Volvía la cabeza a la derecha y a la izquierda y se cercioró de que era verdad. Iba a torear en Madrid. En el ruedo estaba el primer novillo. Y el hombre se fué para el burladero, donde sus compañeros atisbaban las carreras del novillote. Ahora, los apoderados de los diestros suelen andar por entre barreras, al igual que los directores de escena entre bastidores, atentos a cuidar de los detalles y a dar órdenes complementarias y consejos a los actores. ¡Consejos a los toreros! El matador está pegado a la barrera mientras banderillean sus subalternos. Ya ha bebido dos veces agua. El apoderado se le acerca y le cuchichea al oído. El matador se vuelve y clava sus ojos en el rostro del mentor, y dice: "¿Qué? Nuevo cuchicheo, esta vez más prolongado. Lo noto perfectamente. El matador oye, pero no escucha. No se está enterando de nada. El apoderado, visiblemente satisfecho, viene hasta nosotros y nos informa: "Ya le he dicho que está superior por el izquierdo; que le tanteo, y en seguida, la serie de naturales." En efecto, el matador lo tantea. "¡Bien, bien!, jalea bajito el apoderado, y más alto: "¡Ahora, la izquierda!" El matador coge la muleta con la izquierda. El apoderado insiste: "¡Más cerca, llégale, quédate quieto!" ¿Lo oye el matador? Hay sus dudas, que se disipan rápidas, porque el torero cambia de mano y de idea, y en lugar de acercarse al novillo se aleja, con gran asombro y desesperación del apoderado, que comenta en soliloquio: "¡Y luego dicen que quieren ser toreros! ¡Ni toreros ni nada! ¡Con el trabajo que cuesta salir en Madrid!" El diestro, en tanto, se ha dedicado a machelear, no ya por las buenas, sino por las malas. El apoderado llama a uno de los peones. "¡Dile que con la izquierda!" "Se me figura a mí que no está para oír nada", contesta el banderillero. Y yo creo que estaba en lo firme.

ANTONIO DIAZ-CANABATE

## LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN LA LINEA

### RESES DE VAZQUEZ HERMANOS, PARA JOSE RODRIGUEZ, "PICHARDO", VICENTE ESCRIBANO Y VICENT CHARLES



Vicente Escribano, Vicente Charles y José Rodríguez antes de hacer el paseo, en la novillada celebrada en La Línea, que constituyó un gran éxito para los tres espadas



José Rodríguez toreando al natural al primero. El sevillano tuvo una actuación muy lucida, con cortes de oreja y vueltas al ruedo



Media verónica del novillero valenciano Vicente Escribano. El joven lidiador logró momentos muy lucidos y consiguió cortar orejas, como sus compañeros de cartel

El inglés Vicente Charles toreando al natural

(Fotos Garcisánchez)





El ganadero señor Domecq ha alcanzado un nuevo éxito con la segunda corrida que ha enviado este año a Francia.

Como la de Burdeos, la corrida fué desigual de romana. Hubo toros que llegaron a las veintitrés arrobas, y tres más ligeros. En su mayoría, las reses parecían también jóvenes. No obstante, la corrida fué superior en conjunto, y tuvo la casta, la viveza y el poder de la primera, sobre todo los toros lidiados en primero, segundo, tercero y quinto lugar. El cuarto peleó sosamente; el último fué blando en varas. Por su bravura sobresalieron el primero, y por su genio, el tercero.

Antonio Velázquez tuvo una buena tarde. Nos sorprendió el mejicano, manifestándose más valiente que nunca. Con el capote se hizo aplaudir en quites ceñidísimos por gaoneras y fregolinas vistosas. No pudo dominar a su primero, y tuvo que mejorar su terreno en casi todos los pases. Lo mató de una estocada trasera, alargando el brazo. Pero con el cuarto, que llegó soso y probón al final, se arrió, y a fuerza de valentía, de obstinación, le sacó tres o cuatro tandas de naturales, que se jalearon. Mató pronto de una media y cortó la oreja.

Pepín Martín Vázquez, lucha sin acertar, para recuperar el sitio perdido. No pudo con sus dos toros —el primero que se vencía por el lado izquierdo; el otro, noble, aunque nervioso. Salvo en



Pepín Martín Vázquez, Manuel González y Antonio Velázquez antes de comenzar la corrida

## La corrida del 15 de agosto en BAYONA

### Toros de Domecq, para ANTONIO VELAZQUEZ, Pepin MARTIN VAZQUEZ y Manolo GONZALEZ

algunos parones, con la capa y en un par de muletazos sueltos, a favor de querencia, no paró ni un solo momento, sufriendo desarmes y coladas.

Su toreo nervioso, a base de picninas, no agradó. Echándose fuera, mató el segundo de una media y el quinto de una estocada perpendicular, descabellando al segundo y al cuarto intento, respectivamente.

La tarde fué de Manolo González. En su primero dió la nota aguda y vibrante. El toro tenía que ser toreado, porque tomaba mal la salida por el lado izquierdo, y llegó, además, entero



Pepín Martín Vázquez toreando a su segundo

El mejicano Antonio Velázquez, durante su faena el cuarto, faena que brindó al Círculo Taurino de Bayona

Manolo González muleteando al toro del que cortó las dos orejas

(Fotos Ocaña)

al final. El diminuto maestro se hizo con él, peleó al principio, realizando después una faena alegre a base de derechazos templados, ligados en el centro del ruedo, mezclados de adornos desenvueltos y graciosos. Terminó con una estocada buena, de la que rodó la res sin puntilla.

Dos orejas, vuelta y saludos.

Del sexto, gazapón y que derrotaba —el menos fácil de todos—, sacó todo el provecho posible en un trasteo eficaz y breve, acabando con una estocada caída. (Ovación.)

El tiempo, magnífico, y la entrada, un lleno.

**PACO TOLOSA**

La corrida de Beneficencia de Bayona tendrá lugar el 4 de septiembre con el cartel siguiente:

Siete toros de Sánchez Fabrés para el rejoneador Peralta, Luis Miguel Dominguín, Manolo González y Manolo dos Santos.

En Dax, el 28 de agosto, en vez de la novillada anunciada, se dará una corrida con toros de Gámero Cívico, para Conchita Cintrón, Fermín Rivera y R. Lorente. El 30, para la segunda de Feria, el cartel sigue como se ha dicho: toros de Sallillo, para Pepe y Luis Miguel Dominguín y Manolo González.





# ¡MANOLETE!

A doña Angustias Sánchez

I

Por Córdoba la Mayor  
corren sollozos de muerte.  
La flor blanca del toreo  
se marchita sin moverse.  
Sierra Morena en agosto  
quedó cubierta de nieve.  
Los campos y huertas crujen  
faltos de color y germen.  
Hay un río de tristeza  
que desconoce los puentes,  
el remanso, las orillas  
y el mar en donde perderse.  
El rezo de las ermitas  
busca un milagro sin suerte.  
Por Córdoba la Mayor...  
¡"Manolete"! ¡"Manolete"!

II

La campana de los ruedos  
tañe silencios de aceite.  
Congoja de sauce roto  
por las arenas calientes.  
Filos de pitón y espada  
se cruzaron sin dolerse  
en un terreno compuesto  
de precipicios latentes.  
¡Qué desafío tan grande,  
dos puñales y un juguete  
de paño rojo y madera  
como estoque reluciente!  
Capote y muleta guardan  
la perfección en rehenes.  
Y en un momento preciso,  
igualados, frente a frente.  
Nada quedó por hacer,  
hasta dar muerte a su muerte.  
El mechón de luz peinado  
se corona de laureles.  
Menhir bordado de soles...  
¡"Manolete"! ¡"Manolete"!

III

El cuerno —flecha sujeta  
a un arco de hondas vertientes—  
hizo blanco —fibra y venas—  
en el círculo de siempre.  
Doblado sobre el testuz  
—balcón de los cubiletes—  
está don Manuel Rodríguez  
como adorno diferente,  
para dejar bien sentado  
que El Primero nunca cede.  
La cuadrilla le recoge.  
El mundo abierto se enciende.  
Bravía antorchá de un gesto  
que desmorona vergeles.  
Prisas, turbación, angustia...  
Y los segundos se pierden  
envueltos en hematíes,  
que detener no se pueden.  
Un eclipse de murmulos  
sobre la Plaza se cierne.  
Entre las gradas y el ruedo  
ya no existen desniveles.  
Su futuro desbordado  
en partículas se extiende.  
Entrando en la enfermería...  
¡"Manolete"! ¡"Manolete"!

IV

Su cara tiene el principio  
de un algo que se presiente.  
¡Qué miedo de enfermería,  
aun siendo un puntazo leve!  
El cirujano persigue  
trayectorias divergentes.  
Transfusión y bisturí  
en busca de un mismo vértice.  
El silencio se hace piedra  
por temor a ser rebelde.  
Los ayes quedan suspensos  
en los vapores del éter.  
Pasayo con pulsaciones  
de morir pausadamente.  
Más tarde, suben los párpados  
la espiral de lo consciente.  
— Y me habrán dado la oreja?...

Pregunta, como quien teme  
que no haya sido bastante.  
¡Qué más podía ofrecerse!  
Quedan en remordimiento  
bocas de afilados dientes,  
y puede que entre penumbras  
haya escritos que se muerden.  
El cuarto del Hospital  
va estrechando sus paredes.  
Los hombres que le rodean  
también parece que mueren.  
Su cornada está en las manos,  
en los ojos y en las mentes.  
En los labios, la palabra  
que nadie a decir se atreve.  
Las horas esperanzadas  
tienen perfiles dementes.  
— ¡Que no siento la otra pierna!  
¡"Manolete"! ¡"Manolete"!

V

Pases de mezquita y fragua,  
con un son lento de preces,  
acaban de ser cortados  
en obediencia de leyes.  
Coplas de carbón en llamas  
lanza Linares doliente.  
La noche —negra de toro—  
le ha cubierto con sus pieles.  
El alba quiere alcanzarle  
con su bálsamo viviente.  
También el Guadalquivir  
quiere ser voz, pulso fuerte,  
arteria que lo sostenga,  
aliento que no se quiebre...  
¡Llegar a tiempo, llegar  
para que no se lo lleven!  
Mientras, la luna, en su coso,  
prepara un cartel sin sienes:  
un gallo, de madrugada,  
cambia el tercio más solemne.  
Horizonte amortajado...  
¡"Manolete"! ¡"Manolete"!

VI

Presagios de bruja y lobo  
sobre "Islero" se detienen,  
en un destino que llega  
descifrando atardeceres.  
Cuando pasó de cuatroño  
le preguntaron al verte...  
—¿Qué junco, jazmín o trigo  
de tu dehesa prefieres?  
—Quiero un torero de cumbres  
para mi derrote en ciernes,  
con la figura de escarcha  
y los latidos hirvientes.  
—Si don Eduardo Miura  
supiera que en aquel jueves  
lenías que ser alfanje,  
hoz, guadaña o estilete,  
murieras en el cercado  
mogón de tus cuernos jueces.  
"Islero", ¿cómo pudiste  
dejar sin gozo la fuente?...  
Las varas y banderillas  
sobre los toros se yerguen  
como ciriales de sangre  
ante tu sangre yacente.  
La Fiesta es una garganta  
de soledades inertes.  
Alminar de un arte en duelo.  
¡"Manolete"! ¡"Manolete"!

VII

Meditador de distancias  
ante una incógnita hiriente.  
Faenas de laca y mimbre.  
Cadencia en cerco de mieses.  
Semilla de plantas quietas  
en un surco de vaivenes.  
En él hay toda una lidia  
de rotundos caracteres.  
Verónicas de amaranto  
que deshojándose crecen.  
Cuatro ayudados de toro  
como si estuviera ausente  
y un pasa toro y embiste,  
que no te miro si quedas.



¡Ay, de aquellos naturales  
de amapola y oro en fiebre!  
Manoletinas de espuma  
que se esconden y aparecen.  
¡Cómo las astas tan cerca,  
si toreando se duermen!  
¡Ay, de tu estoque en los altos,  
como cima que se prenden!  
Camino de anillos nuevos...  
¡"Manolete"! ¡"Manolete"!

### VIII

El escudo de tus tardes  
lo forman los redondeles,  
partido en cruz, como símbolo  
de donación penitente.  
Blasón de alamar y raso  
cubre tu sueño de orfebre.  
Tules de extensa victoria  
gimen clamores crecientes.  
Lo argentado de tu rostro  
orla un espacio silente.  
¡Qué romanticismo encierra  
el arte de hiel y mieles!  
Peldaños de cicatrices  
dan la altura de quién eres  
y la grandeza torera  
de no sentir lo prudente.  
Con desplantes de majeza,  
los ademanes corteses  
Con aguante de columna,  
continuidad indeleble.  
La armónica seriedad  
de un conjunto que se pierde,  
es en ti la línea recta  
hecha estéticos deberes.  
Pulcritudes de conciencia  
en hombre y torero célebre.  
Tiene un lema por corona:  
"El corazón es la frente."  
¡Qué sencillez en lo inmenso!  
¡"Manolete"! ¡"Manolete"!



### IX

Los pañuelos de las nubes  
flamean sin detenerse.  
Piden camadas enteras  
como trofeos perennes.  
Aromas de los jardines  
para embalsamar su temple;  
para guardar su quietud  
rocíos de prados verdes.  
¡Cómo ha podido quedar  
en sombra el azul celeste!  
Las manos de lo imposible  
se han cruzado para siempre.  
Todas las Plazas de Toros  
ya son coronas latentes.  
Por la rosa de los vientos...  
¡"Manolete"! ¡"Manolete"!

### X

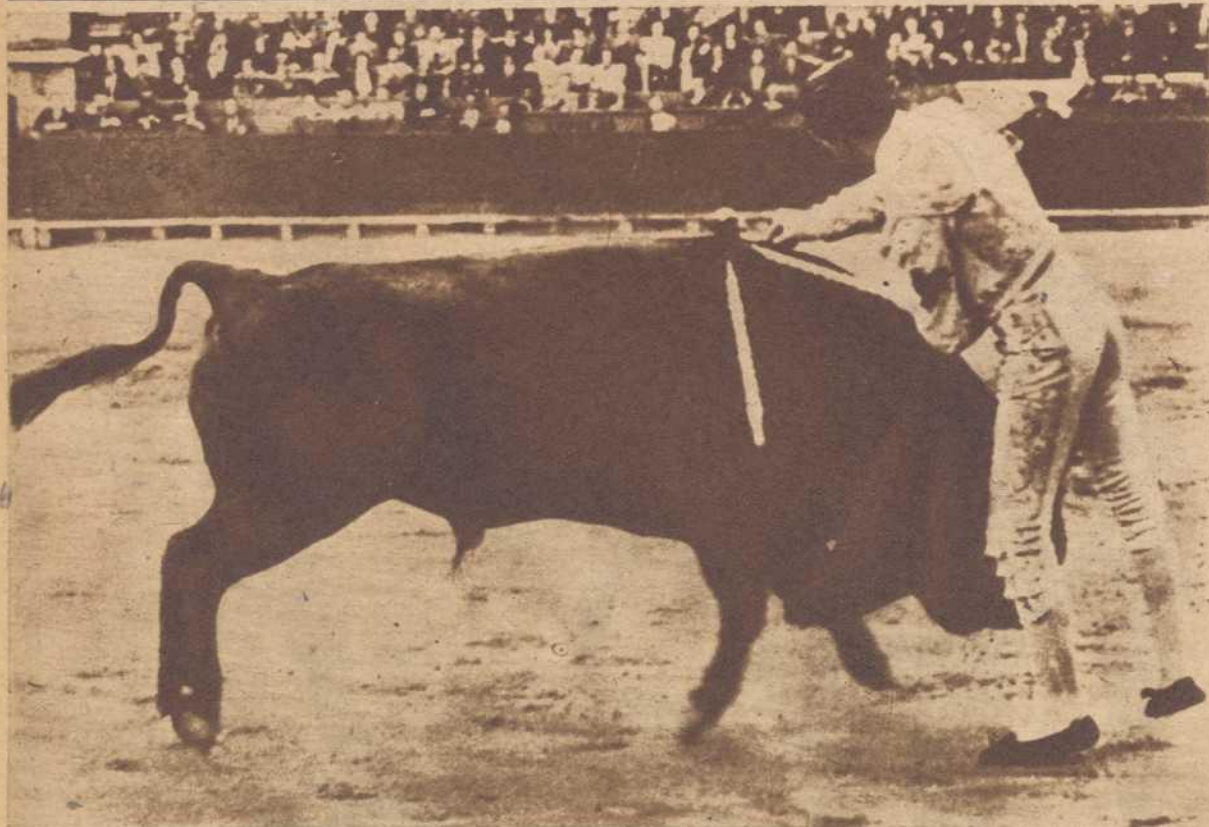
San Agustín, en su día,  
ya se lo dijo a los héroes  
de aquella ciudad sin puertas  
levantada en parabienes:  
"Pronto estará entre vosotros  
aquel que estarlo merece."  
El óle, las ovaciones,  
el ramo de los claveles,  
y las vueltas punteadas  
de sombreros cordobeses...  
Suplido con vuestros cantos  
de sonido incandescente.  
Levantad los estandartes.  
Haced sonar los arneses.  
Agitad palmas y brazos  
hasta que todo se mezcle.  
Cercadle como en los cosos,  
para que así no se entere.  
San Rafael le acompaña  
entre un incienso de preces,  
mientras Tauro, en su camino,  
quiere coger y no puede.  
De luces el traje y alma.  
¡"Manolete"! ¡"Manolete"!

MARIO CABRE



UN TRISTE  
ANIVERSARIO

# MANOLETE



A raíz de la tragedia de Linares fue interrogado Pepe Camara, apoderado del maestro, por diversos periodistas. Uno de ellos, «El Caballero Audaz», con sagacísima habilidad, logró hacerle declarar textualmente que «Manolete» igualó a «Islero» en la suerte contraria, echando la espalda a los chiqueros, y en lugar de entrar ligero y aliviado, se recreó en la suerte, marcando los tiempos muy despacio y hasta el mismo morrillo, y el toro no tuvo más que levantar la cabeza y engancharlo por la pierna.

La jerarquía torera del maestro cordobés fue un fruto obligado de las circunstancias. Hace sesenta años hubiera sido un «Guerrita», y hace treinta, un «Joselito». En los tiempos actuales, con menos peligro en el elemento básico de la Fiesta, que es el toro, acertó las distancias a un extremo inverosímil y agudizó la serenidad en la ejecución de todos los lances. Todo ello quiere decir que al agudizar la impavidez en un terreno jamás pisado ante la fiera, «Manolete» exponía tanto como el torero que más haya expuesto en el mundo, habida cuenta de que la merma en el respeto del enemigo fue suplida siempre en el llorado fidiador por una exaltación emocional del dramatismo en sus faenas.

Ahora bien, «Manolete» era un torero inmenso. Era tal su dominio en todos los terrenos, que daba la sensación de invulnerable en la plaza. Y eso que no fue jamás de los grandes toreros, que abusan de la técnica empleando la ventaja. Nada de eso, «Manolete» lo daba todo. Pero lo ejecutaba todo con tan pasmoso aplomo, con tan extraordinaria facilidad, que hasta en los lances más apretados daba la sensación de absoluta seguridad.

El dominio de la técnica hizo a los más empujados toreros que en el mundo han sido torrear más con la cabeza que con el corazón. Así vimos antaño a «Guerrita» y «Joselito» desdeñar los improperios de un público cada vez más exigente con los excepcionales lidiadores, y al «Guerra» aguantar sin zozobra que una tarde le derrotara en la arena el «Espartero», José presenciar con sonrisa indiferente un triunfo clamoroso de su rival Belmonte.

Y es que Rafael Guerra, «Guerrita», y José Gómez, «Gallito», toreros de cabeza, por antonomasia, galoparon victoriosos por su órbita torera sin perder jamás los estribos. «Manolete» era muy distinto, porque era torero de cabeza y, además, de corazón desbocado, que a la pública censura o a la sombra de un rival defendía su magistral prestigio con la hipoteca de su vida. Recordad, un poco su brava actuación en su última corrida de Beneficencia; bastó que un solo espectador dudara de su hombría ante el enemigo para que en temerario alarde extremara el ajuste al toro, tomando una cornada que se veía venir, con lo que el grito imprudente de uno convirtiéndose en el asenso unánime y entusiasta de veinticinco mil espectadores y en el resellamiento, con su sangre, de la Cruz de Beneficencia.

Este impulso cordial, irresistible, le llevó, finalmente, a la tragedia de Linares, que con pena recuerda la afición en este segundo aniversario.

Un brindis imprudente en la Plaza de la Maestranza echó a volar la especie de que «Manolete» rehuía la lidia de las reses de Miura. Nada más lejos de la verdad. Ya se vió cómo en su última tarde el imponderable espada cordobés acudió a Linares, con miureños en el chiquero. Y se arrimó como si el enemigo llevase otra divisa en el morrillo. Pero tuvo que luchar con el toro «Islero», y la lucha con el toro, si agrada a la «cátedra», enoja, en cambio, a la «galería», que mantiene el inmutable criterio estético del parón a todo trapo y el adorno a palo seco. Por eso el maestro, en un rasgo de amor propio desmedido, quiso un rápido desquite ante la masa ignara, jugándose todo. La masa, la galería, el estado llano taurino, nada complejo en sus reacciones, necesita emociones de sencilla percepción. Por eso, en su simplicidad, capta más fácilmente sensaciones primarias, como las de valor personal, que otras más complicadas, como las que produce en el tendido una suprema calidad torera.

Por eso se hicieron siempre más populares los toreros valientes que los lidiadores de una técnica depurada.

EL MAS MAESTRO  
DE LOS VALIENTES  
Y EL MAS VALIENTE  
DE LOS MAESTROS

Así, «Manolete», el más maestro de los valientes y el más valiente de los maestros, en el trance de desquite y en disposición de demostrar sobre la arena que era sin disputa la primera figura de su época, echó mano en seguida de la segunda faceta de su personalidad: la de torero valiente, audaz, temerario. Había que vencer la hostilidad, había que arrancar el general aplauso, pues si había convencido a la minoría selecta como torero, era preciso conquistar a la masa como corajudo matador de toros, que lo era, en toda la extensión de la palabra. El miura que tenía «Manolete» por delante había hecho pelea mansa y recelosa en todos los tercios, llegando al final reservón y a la defensiva. Un torero de cabeza —como suelen ser todos los maestros— hubiera matado fácilmente al bicho en la suerte natural, pinchando un par de veces y calando a la tercera con *alimo*. Como el toro, a la defensiva, no hubiera hecho nada por el matador, éste hubiera tenido plena justificación en su deficiente suerte de matar. Pero el diestro de Córdoba, dispuesto a triunfar a todo trance, sacó al bicho al tercio, y, dando la espalda a la barrera, esto es, dándole todas las ventajas al enemigo, se dispuso al ataque con el pincho. Era ésta la única manera de que un buey cobardón entrara brioso a favor de la querencia de los tableros, ayudándole al espada en la suerte suprema. Pero un bicho con nervio y dureza y en plan defensivo, si acude al cebo de las tablas, es con un brio destemplado, que se lleva por delante la muleta y el matador. «Manolete», en su omnisciencia torera, sabía esto de sobra; pero desdeñó el peligro inminente, ante la seguridad de cobrar una gran estocada en todo lo alto, como lo consiguió, a costa de su vida.

Este era el hombre. Pudo vivir de los réditos de su serena e imponderable ciencia taurina, como un «Paquiró», como un «Lagartijo», como un «Guerrita», como un torero de cabeza, en fin. Pero «Manolete» era también torero de corazón, y éste arrastróle a su gallardo gesto final.

Pueden torero se llama esta figura.

CURRO CASTANARES

## NO PIERDA

USTED SU PRECIOSO TIEMPO LEYENDO INSULSAS NOVELAS

Sea moderno y capacítese, concéntrese en sus horas libres en la lectura y provechoso estudio de los siguientes:

### LIBROS

Doctor F. Kunke: **Introducción a la Caracterología.** Un libro indispensable para el pedagogo, el criminalista, el médico e incluso para el hombre de la calle. Vale pesetas 30. Precio de liquidación, 9 ptas.—Ch. Baudouin: **La fuerza en nosotros.** El libro revelador de las fuerzas ocultas del alma. Vale pesetas 20. Precio liq., 8 pesetas.—A. Carrard: **Psicología del jefe.** Precioso libro para los que se preocupan por el importante problema de la formación de cuadros en la moderna evolución de las Empresas. Vale pesetas 25. Precio liq., 8 pesetas.—Doctor Paul Tournier: **Medicina de la persona.** Muchos enfermos encontrarán, en el recogimiento a que esta obra nos invita, el inicio de su curación (doctor Bickel). Vale pesetas 40. Precio liq., 12 pesetas.—Dr. Voronoff: **Del oretino al genio.** Pequeños análisis biográficos de grandes hombres. Vale pesetas 35. Precio liq., 10 pesetas.—Del mismo: **Las fuentes renovadas de la vida** (ilustrado). De extraordinario interés, tanto desde el punto de vista humano como del de la educación. Vale pesetas 32. Precio liq., 9 pesetas.

¡HE AQUI SEIS LIBROS BASICOS! ¡Una biblioteca imprescindible que le urge adquirir! Se venden sueltos, a los precios indicados; pero al comprador de la colección se le regalan las dos obras siguientes: **Pensamiento y amor en los animales y el hombre**, del Dr. Voronoff, y **¿Qué es la sugestión?**, de Baudouin, que valen 35 ptas.

Aproveche nuestra «ofensiva» de agosto. OCASION UNICA que le ofrece C. D. P. A. (Comisión Difusora de «Pensamiento y Acción»). Muntaner, 42. BARCELONA.

(ENVIOS A REEMBOLSO)



# LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN MADRID

Reses de Manuel Arranz, para Jesús Gracia, Jerónimo Pimentel y Rafael Ortega

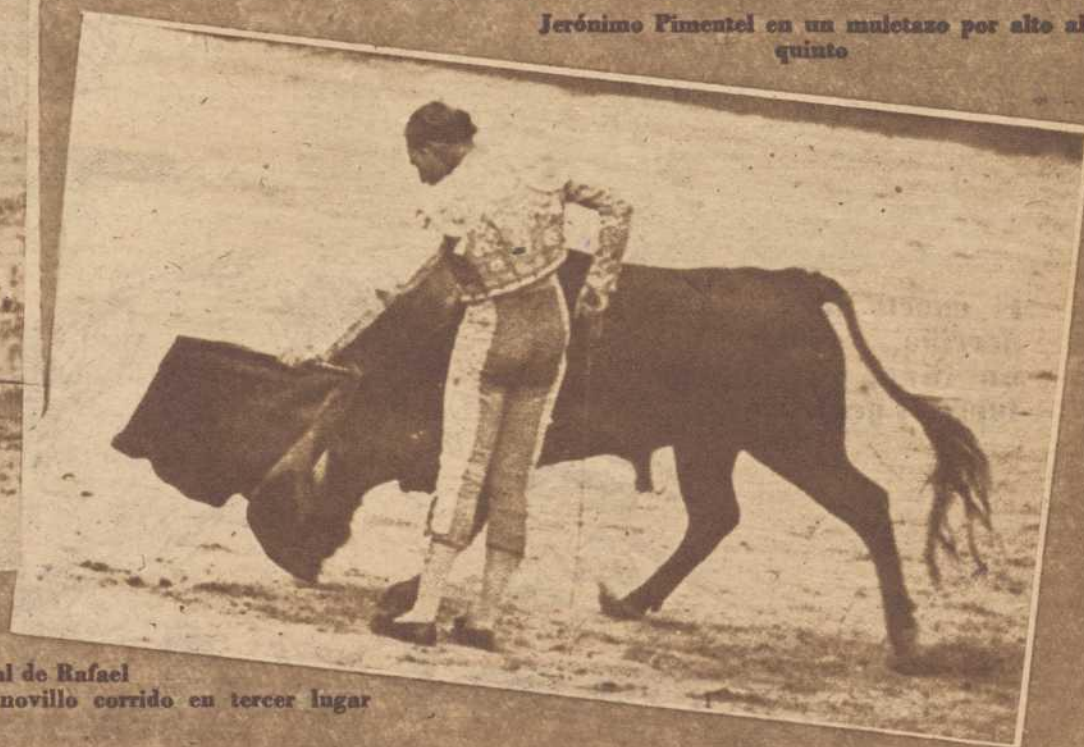


Momento de la cogida de Jesús Gracia por el primer novillo

(Fotos Baldomero)



Jerónimo Pimentel en un muletazo por alto al quinto



Un natural de Rafael Ortega al novillo corrido en tercer lugar

**O**LE, toro! Frase oída repetidas veces a lo largo de la novillada del domingo. Se llenó, o poco menos, la Plaza. Tal que un monumental escenario, preparado para la ejecución de una película espectacular, parecían los tendidos de sol con la nota policroma de los abanicos y gorros de papel, vendidos a las puertas del coso para mitigar los rigores de este verano madrileño que no lleva trazas de acabar. «Ole, toro!» Que toros parecían las novillos de Manuel Arranz, bravos, nobles y con casta sobrada. «Ole, toro!» Que toros eran casi todas aquellas reses que salieron al ruedo sin los afeitados ahora al uso y que hubieran sido motivo de sonrojo para cualquier señorita torera de antaño, desde Martina García, la de Colmenar, a Juanita Cruz, más cuidadosas de su prestigio profesional que muchos de los fenómenos de hogaño. «Ole, toro!» Y con los oles se confundieron los aplausos al segundo, cuando el espectacular remate en tablas; la ovación al tercero, al ser arrastrado por las mulillas; las palmas al cuarto, por su pelea con los picadores; los aplausos al quinto por la bravura demostrada en el primer tercio, y la jubilosa ovación al sexto. «Ole, toro!»

«Qué hermoso es esto!» se dijo, después de ver como mataba Ortega. El recuerdo se ha hecho bronce cincelado por manos elegidas para mágicas realizaciones. ¿Os acordáis de «Varelito»? Recordadle otra vez, ahora que podéis recrear vuestro espíritu de buenos aficionados contemplando, gracias al arrojo y a la maestría de Rafael Ortega, cómo se matan bien, perfectamente, artísticamente los toros. «Qué hermoso es esto!» Sin duda, lo más hermoso de la Fiesta, cuando hay en el ruedo un torero como Rafael Ortega, que es capaz de hacer

comprender a todos que la suprema belleza está allí donde convergen el máximo peligro y la dificultad mayor. «Qué hermoso es esto!» Tan cierta es la grandeza de la estocada, que, por obra y gracia de su hermosura, un torero hace unos días punto menos que desconocido es ahora ídolo de masas. Ahí tenéis a Rafael Ortega. Cortó oreja en sus dos novillos, y en la peana que la Fama tiene para los toreros —hombros y brazos de mozos arrebatados— salió del ruedo. El rubio gaditano es, además, un torero bueno, un lidiador que sabe calibrar el valor que tiene el natural citando de lejos, que conoce bien lo que es el toreo clásico y no desdén el toreo moderno. «Qué hermoso es esto!»

«Siempre es bueno lo que está bien hecho». Jerónimo Pimentel es torero que «hace bien» todo lo que se propone. De añadidura, Pimentel tiene un toreo colorinesco, alegre y de base firme. Es claro que Pimentel da la impresión de que el toreo es cosa sumamente fácil, como la dan todos los lidiadores que han sabido estudiar inteligentemente y resolver con sencillez las dificultades más espinosas. Llegado a ese punto de maestría, el torero —Jerónimo Pimentel, por ejemplo— puede luego alcanzar las más bellas improvisaciones, que son las que le definen como artista. Y así vimos cómo Pimentel arrancaba de las afiladas medias lunas del quinto una faena que estaba allí reservada a un gran torero. Y la faena fué modelada, bien hecha, por un torero que sabe «hacer» el toreo. Como vimos en el sexto —magnífico tercio de quites el de este toro—, que Pimentel torea muy graciosamente con el capote y sabe, en beneficio de su compañero, cuando no debe seguir toreando para que el bicho no se agote. Ya tiene Madrid

otro torero. Pimentel, que dió la vuelta al ruedo en el segundo y cortó la oreja del quinto —toro que tenía mucho que torear—, fué emparejado con Ortega para la salida triunfal del ruedo. «Siempre es bueno lo que está bien hecho».

«Sólo el valor no es bastante.» Duele tener que rectificar cuando se han de borrar elogios, y ahora he de hacerlo. Jesús Gracia no es, ni se parece, el torero que nos entusiasmó el día de su presentación. Esperemos que rectifique él y volveremos a contarnos entre sus admiradores. El muchacho estuvo valiente y fué aplaudido; pero «sólo el valor no es bastante».

«Muy bien, señor presidente.» El domingo se enteró buena parte del público de que a los toros de casta hay que picarlos. Se enteró después de haber protestado las decisiones presidenciales. Por una vez, el público dió la razón a la presidencia. «Muy bien, señor presidente.» Su lección fué magistral.

«Eso es ser peón.» El elogio iba dirigido a Migueláñez, que corrió colosalmente —con todo el valor que tiene la palabra— al sexto y banderilleó muy bien a este novillo y al tercero. También oyó aplausos Escudero.

Novillada con novillos-toros, con tercios de quites magníficos, caídas de picadores espectaculares, rotura de tablones de la barrera, cortes de orejas, salidas en hombros, peones que saben torear a una mano y poner banderillas en lo alto, mata-dores que matan irremediablemente... Día 21 de agosto de 1949. Madrid. Seis novillos-toros de Manuel Arranz, para Jesús Gracia, Jerónimo Pimentel y Rafael Ortega. No olvidéis la efemérides.



# EL LAPIZ EN "EL RUEDO"

# LA CORRIDA DE TOROS DEL DOMINGO, por Antonio Casero

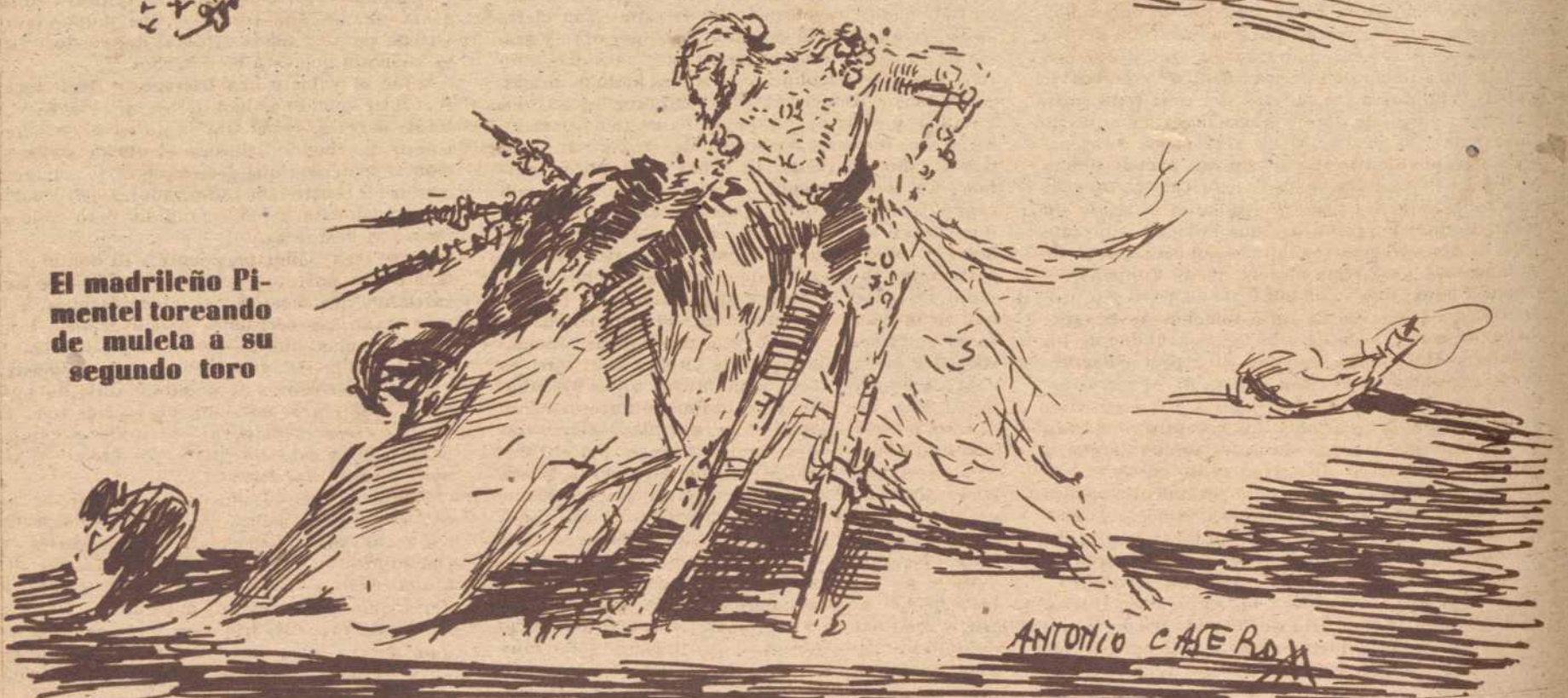
Dos momentos de la actuación de Rafael Ortega



El cuarto toro derribó... como un toro, con fuerza y genio...



El madrileño Pimentel toreando de muleta a su segundo toro



ANTONIO CASERO



# A VISTA DE TENDIDO

¡Vaya calor!—Una frase de Guillén.—Caidas espectaculares.—Gracia y los sustos.—Pimentel y la repetición posible.—Los carpinteros trabajan.—Rafael Ortega: desde el nombre al tipo.—El rubio gaditano de aire campero.—Es clásico y tiene cara de hombre.—Carne de alternativa o de cornada



El tercio de quites en el sexto novillo fué magnífico. Pimentel y Ortega fueron ovacionados

Las reses de Manuel Arranz tuvieron mucho poder y fueron muy bravas. El quinto derribó espectacularmente (Fotos Baldomero)



**A** la entrada de la Plaza, el domingo por la tarde, le regalaban a uno unas gafas de cartón de cierta propaganda comercial. Los espectadores del sol se ponían esas gafas para defender los ojos de «la que estaba cayendo». ¡Vaya calor!...

Al entrar al tendido todos los comentarios giraban en torno a lo mismo: ¡Qué tardecita!... Agosto nos está matando... Y, sin embargo, la Plaza llena. ¿Por qué?...

Pascual Guillén, que tiene cara de criador de reses bravas, decía muy serio:

—Hace falta que Luis Miguel se encierre aquí con seis toros.

—¿Para qué?

—Para que llueva.

El público encuentra límites muy buenos para las definiciones. Por ejemplo, ésta: «Hay un lleno hasta los focos». Siempre se aprende algo.

Como los novillos de Arranz tenían poder, iban por el aire caballos y caballeros. Vimos esas espectaculares caídas de picador que sólo podíamos contemplar ya en las láminas antiguas. Y también sentimos varias veces la protesta del público porque los varilargueros cargaban demasiado la mano. Pero es que las reses no eran de broma.

Jesús Gracia, hasta que desapareció por el escotillón de la enfermería, con la taleguilla rota y dos puntazos, nos tuvo con el alma en dos hilos. En cierta ocasión el toro le empujó cuando después del adorno en un quite daba la espalda al enemigo y marchaba con paso sandunguero hacia la barrera. ¡Qué susto!... Pimentel empezó con ciertas afi-

ciones coreográficas pero luego, en la tanda de los naturales, tanda larga, como de muestrario, y en los lances apretados y ceñidos, puso la primera piedra, o mejor, los cimientos para el galardón de la oreja y la salida en hombros y la posibilidad de la repetición, en ese mano a mano con Ortega, que estaba ya en labios de todos los espectadores.

El segundo novillo abrió un boquete en la barrera, derrotando con fuerza de dinamitero. Los carpinteros trabajaron de lo lindo. Aquella gran brecha en las rojas tablas fué como el ventanal del poder y de la bravura, el espejo de la casta.

Todavía es posible movilizar a la afición al encuentro y hallazgo de un buen torero. Rafael Ortega lo es. Desde el nombre al tipo, desde la seriedad y el sabor de sus lances y de sus pases hasta la busca de los terrenos y el manejo flexible y ágil de la muñeca. El rubio gaditano de aire campero se aprieta los machos cerca del tobillo, como debe ser. Sacó un vestido de luces nuevo e hizo honor a él. Y a sus dos brindis, uno a sus paisanos de la Isla de San Fernando, la de la Lola que se iba a los puertos, y otro a «Giraldillo», para agradecerle la crónica pasada y en espera de la venidera.

Rafael Ortega equívoca y confunde primero al público. Los que no le han visto nunca dicen al encararse con él: «¡Anda, si no es nada joven!... Pero luego rectifican: «Sí, sí lo es». ¿Por qué esa confusión?... Porque Ortega tiene cara de hombre, cuando estamos acostumbrados a ver y descubrir lidiadores con cara de niño.

Lo mejor del toreo de Ortega es su clasicismo. Lo mismo veroniquea con los pies juntos que con el compás abierto. Tiene repertorio, y eso es lo importante. Hay en él una seriedad belmontina y al mismo tiempo un secreto y profundo ritmo andaluz al tirar el capote y al estirarse en la media verónica. Si fuésemos críticos en vez de ser espectadores nos gustaría escribir la crónica de los ayudados por alto de Rafael Ortega. Ayudados por alto para arreglar la cabeza incómoda de un bicho peligroso y descompuesto y preparar después la faena y ese momento de tirarse a matar, largo, moroso, recreado, único, donde parece que revivimos anécdotas del tiempo viejo, acaso de don Luis Mazzantini, que, según dicen los aficionados antiguos, «también se tiraba así...» Y es que hay una «cosa» especial, inefable, indecible, indefinible en el instante en que el espada compone la figura y el perfil y asienta el pie y coloca la pierna y baja la muleta y levanta el estoque y dice «allá voy», y se arroja, se vuelca, se hunde sobre el morrillo de la fiera. Esa «cosa» imponderable se da en Rafael Ortega. Valeroso y serio, mezclador de lo rondeño y de lo trianero, sobrio y gracioso a la vez, joven y cuajado, buen lanceador y muletero y estoqueador, ¿qué le falta?... Nada... Muchacho: tienes carne de alternativa o de cornada. Que la última no te retrase la primera. El domingo te llevaste con justicia y razón dos orejas y saliste en hombros. Eso te va a pasar muchas veces.

ALFREDO MARQUERIE



# DE LAS TRES ULTIMAS NOVILLADAS EN MADRID

## LAS RESES Y SUS RESULTADOS

El domingo 7 de agosto se jugó una novillada de don Juan José Cruz Sepulveda, de Lora del Río. De los seis novillos del señor Cruz —desiguales en tipo y condiciones y fáciles en general— fueron bastante buenos los tres primeros, y algo más deficientes los otros tres, quizá por la pesima lidia que se les dió.

Abrió plaza 'Longiano', número 94, negro zaino, que tomó tres varas, saliendo suelto de dos. El bicho se creció desués, embistiendo con mucho celo. Pesó en canal 206 kilos.

'Escribiente', número 74, negro, gacho y tripón, tuvo escaso poder. Recibió dos varas, quedándole enebreada la segunda. Al final, sin fuerza, pero embistiendo bien. Pesó 235 kilos.

'Compuesto', número 102, negro listón. Tres varas, codicioso y recargando. En la muleta, bravo y dócil. Pesó 205 kilos.

'Firmísimo', número 64, negro bragao, aceptó cinco picotazos, marchándose de la suerte. Mansurron y recelosos, pero sin peligro. Pesó 243 kilos.

'Capicúa', número 78, berrendo en negro. Tres varas obligándole. Llegó al final reculando y dando muestras de baja casta. Pesó 204 kilos.

'Sillero', número 106, castaño. Cinco picotazos, derribando en uno y marchándose en los demás. Pasó a la muleta con fuerza y descompuesto a causa del desorden en la lidia. Pesó 260 kilos.

\*\*\*

El domingo 14 de agosto se lidiaron tres novillos de don Gabriel González, de Salamanca, y otros tres de doña Francisca Sancho, viuda de Arribas, de El Escorial.

La corrida, en conjunto, tuvo aceptable presencia y resultó manejable.

El primer bicho, de González, 'Platero' de nombre, número 15, cárdeno oscuro y mogón del izquierdo, cumplió en cinco picotazos, rajándosele la piel en dos. A la muleta llegó aplomado. Pesó en canal 220 kilos.

'Finura', de Arribas, número 24, negro listón, derribó en la primera vara y recargó en la segunda, doblando las manos a la salida. Resultó un novillo claro, que fué a más en la lidia. Pesó 249 kilos.

'Alfilerero', de Arribas, número 21, negro zaino, salió corretón y con poder. Tomó cinco varas por tres caídas y pasó al final bravete, con fuerza y achuchando por el derecho. Pesó 268 kilos.

'Estornino', de Arribas, número 15, negro meano y astillado del derecho, aceptó cinco picotazos, derribando en dos ocasiones y saliendo suelto en todos. Llegó a la muleta reservón. Pesó 260 kilos.

'Seriote', de González, número 76, negro, astillado de los dos, acudió a los caballos tres veces con poca codicia y derribando en la primera vara. En el último tercio, noblote y soso. Pesó 245 kilos.

'Currito', de González, número 3, negro bragao, cornigacho y tuerto del izquierdo. Recibió tres varas, derribando en la primera y tercera. En la muleta, avisado y difícilillo. Pesó 223 kilos.

\*\*\*

Y el último domingo, día 21, se corrió una extraordinaria novillada —con hechuras, casta, nobleza y buenas púas— del acreditado ganadero salmantino don Manuel Arranz.

Diferentes veces hemos consignado en estas columnas —y también fuera de ellas— el limpio origen de la vacada de Arranz, causándonos extrañeza que toros de tanta garantía, por la pureza de su sangre, tan finos, tan bravos, tan dóciles y tan seleccionados no figuren con más frecuencia en carteles de altos vuelos.



El mayoral de la vacada de Manuel Arranz, que fué ovacionado (Foto Baldomero)



El cuarto novillo de Arranz, una de las veces que derribó a los picadores. Todas las reses de Arranz hicieron buena peler con los caballos, aunque alguno acusara poco poder en las patas, y llegaron bien al último tercio. Tres fueron aplaudidos en el arrastre (Foto Baldomero)

Don Juan José Cruz Sepulveda, de Lora del Río, propietario de los novillos que se lidiaron el pasado día 7

Don Manuel Arranz



Si hoy día existen ganaderías de primera, esto es, que conserven las tradicionales esencias de bravura, codicia, trapío y nobleza, la de don Manuel Arranz puede, en justicia, codearse con las más sobresalientes.

Por tercera vez en la temporada que corre envió el señor Arranz sus reses a la Plaza de mayor importancia y res, onabilidad, y por tercera vez la divisa verde y grana triunfó rotundamente en todos los aspectos.

La novillada del domingo último fué un dechado de casta, nobleza y suavidad. Excelente presentados los bichos, además, proporcionaron grandes éxitos a los toreros, provocando al mismo tiempo en el público el entusiasmo y la emoción. Bien, por tanto, estuvieron los aplausos tributados al arrastrarse cada res y justísima la ovación al mayoral al caer muerto el último toro.

'Perdiguero', número 25, negro y astifino, arrancó codicioso a los caballos, recargando en tres varas y doblando las manos en la segunda. Llegó al final con pocas facultades, pero bravo y suave. Pesó en canal 229 kilos.

'Lechuguino', número 27, negro, aceptó cuatro varas, recargando en tres y llevándose en la última la acandela y una cuarta de palo. Muy castigado y resintiéndose del feroz derrote tirado a la barrera, que atravesó, pasó al último tercio embistiendo dócilmente, aunque algo agotadillo. Pesó 259 kilos.

'Ecurrido', número 33, negro meano, recibió

tres varas con mucha codicia, durmiéndose bajo el pelo y descubriendo el morrillo. Muy bueno al final, acusando casta y temple, si bien un tanto agotado. Pesó 221 kilos.

'Penitente', número 11, negro meano, aceptó en un palmo de terreno cuatro varas en toda regla y tres picotazos, dando pruebas de gran bravura. En la primera vara se echó a los lomos caballo y picador. En la segunda volvió a derribar, y en las demás apretó con coraje, dejándose castigar. Después de una lidia desastrosa, llegó a la muerte tan bravo y noble como cuando salió. Pesó 249 kilos.

'Rabanero', número 19, negro listón, derribó en el primer encuentro, cebándose en el jaco. Con celo y recargando tomó la segunda vara, proporcionando otra caída. En la tercera aprieta valientemente, creciéndose al castigo y sacando al caballo hasta los medios. Y aun admitió otro alevoso lanzazo, administrado a mansalva. Lidiado malísimamente, pasó el animal a la muleta franco y bravo. Pesó 269 kilos.

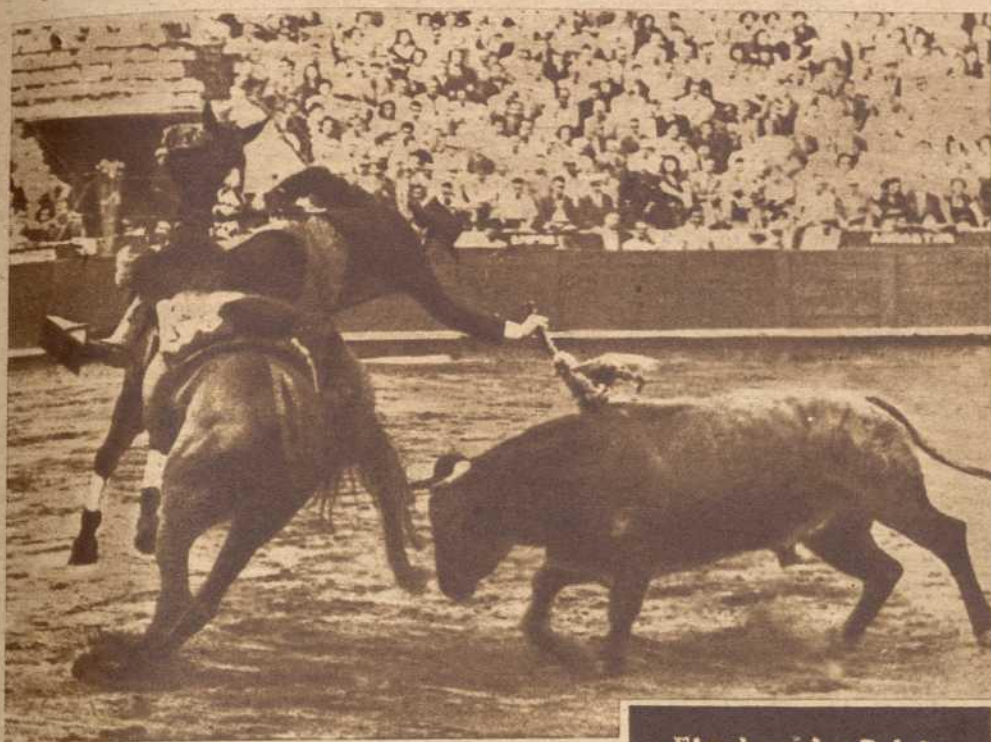
Y 'Camarero', número 36, negro listón, recibió cuatro varas y un marronazo, metiendo colosalmente los riñones. El toro fué a más por momentos, a pesar de la desordenada lidia y de haberle dejado en la tercera vara el palo enhebrado. Al final, bravo, noble y de embestida suave. Pesó 248 kilos.

AMONTILLADO  
**ESCUADRILLA**  
UN VINO VIEJO  
CON NOMBRE NUEVO  
**EMILIO LUSTAU (JEREZ)**



## LA CORRIDA DEL DOMINGO EN BARCELONA

**Cinco toros de Pilar Quintela y dos de don Juan José Ramos para el rejoneador Balaña, Julián Marín, Luis Mata y "Niño de la Palma"**



Julián Marín en un muletazo por alto

**C**INCO toros de doña Pilar Quintela (el primero, para ser rejoneado por Juan Balaña) y dos de don Juan José Ramos Matías y Hermanos, y los diestros Julián Marín, Luis Mata y el "Niño de la Palma" componían el cartel de esta corrida, fiesta que empezó lucidamente porque el mentado Balaña obtuvo un franco éxito como caballista y rejoneador. Su actuación se desarrolló entre repetidas ovaciones, y al matar a la res, con el primer rejón de muerte que clavó, se le concedió la oreja y dió la vuelta al ruedo triunfalmente.

De los toros jugados en lidia ordinaria hubo tres que por su tamaño, su poder y sus defensas fueron de los que no se ven lidiar frecuentemente, tres auténticos "barbas", que, además, no pasaron por la "barbería". Bravo auténtico fue el segundo —uno de los respetables—. Y los dos de Ramos (tercero y cuarto), mansos, singularmente el segundo de ellos, que saltó ocho veces al foso y anduvo nuyendo constantemente. Ambos debieron ser toqueados.

Julián Marín contendió con un toro —uno de los grandes, el primero— reservón y peligroso y el buey jugado en cuarto lugar, y si no pudo lucirse con ellos —pues exigir esto fuera tanto como pedir una semana de dos jueves—, los mató pronto y bien, aunque para rendir al que abrió plaza hubo de intentar varias veces el descabello.

Luis Mata estuvo muy valiente —su facultad capital— con el toro bravo, oyó música en su emocionante faena, pinchó una vez, recetó una buena estocada y, tras haber obtenido la oreja, dió la vuelta al ruedo entre una ovación. A su segundo, mansurrón y nada fácil, después de pocos muletazos le expidió las dimisorias con una excelente estocada.

Y en cuanto al "Niño de la Palma", consig-nemos que demostró mucha voluntad, que ajustó sus faenas a las condiciones —nada favorables— de sus enemigos y que dió muerte a éstos pronto y bien, tan es así, que escuchó nutridos aplausos al estoquear a uno y otro.

El toro de rejones pesó en canal 244 kilos, y los seis de lidia ordinaria dieron una media de 280. El mayor de todos, el sexto, que arrojó 323 kilos, y todos ¡"con dos pitones"!

**DON VENTURA**

El rejoneador Balaña clavando un par de las cortas

Luis Mata muleteando al toro del que cortó la oreja

"Niño de la Palma" en un quite de costado por detrás (Fotos Valls)





# PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



El domingo para ya dos años de aquella tragedia de Linares, y aun se habla de "sede vacante". Es una equivocación, y desde luego no constituye ningún elogio para "Manolete", porque del mismo modo que no ha habido ningún "Joselito" después de "Joselito", no habrá jamás un "Manolete" como el que se nos fué. En el torero, como en todas las actividades humanas, los puestos vacantes se cubren inmediatamente. En todas las épocas uno fué el primero, porque torero más corridas que nadie, como otro u otros fueron los últimos porque torearon una sola. Lo que ocurre en el torero es que los puestos están mejor o peor ocupados, pero nunca vacantes. A rey muerto, rey puesto.

"Manolete", por número de corridas, no estuvo siempre, ni mucho menos, a la cabeza del escalafón; pero es indudable que en los ocho años de su presencia en los ruedos constituyó la máxima atracción de los públicos. Desde el día de su alternativa en Madrid, el 12 de octubre del año 39, hasta el día de su óbito, el 28 de agosto del 47, nadie le arrebató, aunque se la disputaran tercamente, su privilegiada preeminencia. Pero a la muerte, como a la retirada de una gran figura, su puesto queda automáticamente cubierto, sin que ello implique para el sucesor la necesidad de igualarle, y menos aún de superarle en categoría artística. El más leve repaso por las historias taurinas demuestra que las grandes figuras del torero, como los grandes monarcas de una nación, aparecen con discontinuidad, con muchos, y aun muchísimos, años de por medio, y aun así, la fama nunca iguala ni supera, sino que es otra distinta que no tiene por qué empañar las anteriores.

No hay sedes vacantes. Lo que sí ocurre es que la grandeza de un torero pone y deja a la Fiesta en una situación próspera, que pueden aprovechar sus sucesores. Es un legado que, administrado

con prudencia, da un gran rendimiento; pero que puede también, derrochado a tontas y a locas, conducir a la ruina.

"Manolete" dejó la Fiesta vitalizada en el interés de los públicos y próspera, económicamente, para diestros, ganaderos y empresarios, aunque, más de una vez, aquellos mismos públicos que le seguían fanáticamente y hoy lo añoran melancólicos, le esgrimiesen amenazadoramente las entradas, responsabilizándole en el alto precio que habían alcanzado.

Hoy, aquellos precios escandalosos están superados y archisuperados —sin que nadie se escandalice—, como puede verse con estos datos. En el año 1944, el día 28 de julio se lidió en la Feria valenciana —la última en que tomó parte "Manolete"— una corrida de toros en la que actuaron don Alvaro Domecq, Belmonte, "Manolete" y "Andaluz". La barrera de preferencia para este espectáculo valía ciento diez pesetas. Pues bien: este año, en el mismo día de la Feria, con un cartel en el que figuraron don Alvaro Domecq, "El Choni", Antonio Caro y Manolo González, la misma localidad valió ciento noventa pesetas. La diferencia está en el público que acudió a una y otra corrida.



En el segundo aniversario de la tragedia de Linares, que costó la vida a "Manolete", bueno es recordar su figura, como lo hace EL RUEDO —aparte de con otros trabajos—, publicando en su portada el retrato que del inolvidable diestro cordobés trazó Daniel Vázquez-Díaz; pero no está de más refrescar la memoria de todos con datos como los transcritos.

La sede vacante está ocupada, como lo estará siempre; pero lo que fué "Manolete", como lo que fué "Joselito", no será ya nunca. A rey muerto, rey puesto; pero otro rey...

## MULTITUD DE PERSONAS...

RADIO-ALCOY  
RADIO-LEVANTE-ALICANTE  
RADIO-ALMERIA  
RADIO-CADIZ  
RADIO-CORDOBA  
RADIO-CUENCA  
RADIO-GIRON  
RADIO-LEON  
RADIO-LINARES  
RADIO-LUGO  
MADRID-RADIO-SEU  
RADIO-MALAGA

RADIO-MELILLA  
RADIO-ONTENENTE  
RADIO-ASTURIAS-OVIEDO  
RADIO-PALENCIA  
RADIO-PONTEVEDRA  
RADIO-SALAMANCA  
RADIO-SEGOVIA  
RADIO-TOLEDO  
RADIO-VIGO  
RADIO-RENAESCENCIA-LISBOA  
RADIO-OPORTO  
RADIO-AFRICA-TANGER

se solazan escuchando los selectos y amenos programas de esta amplia red de Emisoras. Utilice esta magnífica oportunidad para propagar y colocar sus productos.

# CRI

PARA TODA INFORMACION Y CONTRATOS DIRIJANSE, SIN COMPROMISO ALGUNO A LA  
**COMPANIA DE RADIODIFUSION INTERCONTINENTAL**

MADRID • DIEGO DE LEON, 50 • TEL. 35-34-02



## Andrea PALMA HABLA DEL TOREO EN SU PAIS

LA eminente primera actriz mejicana Andrea Palma, que se encuentra actualmente en Madrid, donde permanecerá aún unos meses, es una gran aficionada a los toros. En España se ha encontrado muy satisfecha desde el principio, porque hay algo en el ambiente de aquí que la hace sentirse cerca de Méjico, a pesar de la distancia que la separa de su país. Por eso le gusta que la hablemos de toros. Es un tema que si aquí tiene interés y apasiona, conmueve y despierta entusiasmos también en su tierra. Por tanto, la conversación la obliga a revivir recuerdos de su época de mayor entusiasmo taurino, cuando, niña aun, hacía de las principales figuras del toreo ídolos de su veneración.

—Para mí —cuenta— era un honor poder tener ocasión de estrechar la mano de alguno de los toreros que admiraba, discutía con mis amigas los últimos éxitos de mis favoritos y tapizaba las paredes de mi habitación con retratos de toreros. Esto llegó a inquietar a mi padre. Un día, al volver a mi casa, me encontré con que habían desaparecido todas las estampas que adornaban las paredes de mi cuarto. Me enfadé y quise que me explicaran aquello. Era obra de mi padre, que ya empezaba a sentirse preocupado por mi excesivo interés hacia todo lo taurino. Tal vez temiera que cualquier día saliese diciendo que mi vocación era el toreo. «No está bien que una señorita tenga el cuarto lleno de toreros», me dijo al oír mis quejas. Pero yo seguí admirándolos, aunque ya más discretamente... Otra de las hazañas que recuerdo de los primeros años de mi afición —tendría, cuando esto ocurrió, trece o catorce años— es la de la despedida que organicé a Gaona, que era mi favorito. Recluté unas cuantas amigas, también bastante entusiastas, y juntas fuimos a despedirlo a la estación. Cuál sería mi sorpresa al descubrir, mientras con toda emoción estrechaba la mano del célebre torero, que junto a mi estaba mi padre, que también iba a despedir a Gaona, gran amigo suyo...

Andrea Palma nos ha contado estas anécdotas con la gracia que el acento mejicano da a su conversación. La espontaneidad con que habla nos anima a preguntarle cosas sobre su afición a los toros.

—¿Ha visto usted toros en España?

—Pocas corridas. Pero tuve la suerte de ver la de la inauguración de la Plaza de Toledo, cuando torearon Bienvenida, Luis Miguel y Manolo González. Me gustó mucho, pero pasé grandes apuros aquella tarde, porque cuando llegamos a la Plaza estaba ya totalmente llena y nos costó gran esfuerzo alcanzar nuestras localidades, pisando, casi materialmente, masas de gente que abarrotaban los tendidos.

—¿Qué torero español de los que ha visto torear en Méjico le ha gustado más?

—«Manolete». Fué inolvidable aquella corrida de su presentación en la Plaza de Méjico y magnífica toda su temporada allí. Esta corrida de su presentación es la que más me ha gustado de todas las que he visto en mi vida. Y eso que he visto muchas bonisimas, sobre todo de Gaona, de Freg, de Silverio Pérez y de Arruza, a los que también he admirado mucho.

—¿Qué opina del pleito entre mejicanos y españoles?

—Me parece triste y desagradable que exista. Pero... ellos sabrán.

—Aprecia usted muchas diferencias entre la



La eminente actriz mejicana Andrea Palma

manera de torear de los mejicanos y la de los españoles?

—Para mí, entre los toreros, la verdadera diferencia, por lo menos la que es importante, es que toreen bien o que toreen mal. Y, claro, en eso influye poco la nacionalidad. Tratándose de españoles y mejicanos, naturalmente, porque lo mismo España que Méjico son países de toreros.

—¿Dónde cree usted que hay más pasión por los toros, en Méjico o aquí?

—En los dos sitios existe. Allí es un entusiasmo enorme el que despierta la Fiesta y los aficionados discuten y tienen sus preferencias como los de aquí, aunque la verdad es que yo sobre esto no puedo decir mucho, porque, como ya he apuntado antes, mi experiencia taurina en España es muy limitada. Apenas he visto aquí corridas. Y volvamos otra vez al pleito: creo que es muy conveniente para los toreros españoles que vayan aquí mejicanos, y para los mejicanos, que vayan allí españoles, porque de esa manera se impone la rivalidad, el deseo de superación entre ellos y ello beneficia la Fiesta y hace que surjan figuras que, de no existir rivalidad, tal vez no hubieran pasado de la mediocridad por falta de estímulo.

—¿Le gusta a usted la mantilla española en los toros?

—Es muy bonita. En Méjico, como aquí, se lleva en las corridas benéficas, cuando las fiestas de Covadonga, en fin, cuando la ocasión lo exige. En esas corridas salen también a relucir los trajes charros de los mejicanos y el espectáculo es deslumbrador; la fiesta adquiere un color y una visibilidad pasionada que todo para las sensibili-



Andrea Palma, vista por Savoi

dades que, como la mía, se emocionan fácilmente con la belleza de los colores.

—¿Qué es lo que más le gusta de los toros?

—En realidad me gusta todo. Es un espectáculo alegre y magnífico y tiene interés hasta el público que a él asiste.

—¿Y de las suertes?

—Las del primer tercio, porque tengo una visión femenina de los toros. A casi todos los aficionados he podido observar que les entusiasma, sobre todo, el ver matar bien a un toro y que las faenas de muleta sean perfectas; creo que tiene razón, pero a mí siguen gustándome otras suertes, como, por ejemplo, la de banderillas, que encuentro graciosa y elegante. Un par de banderillas bien puesto despierta mi entusiasmo.

—¿Ha visto alguna cogida importante?

—No. Pero recuerdo la impresión tan mala que me han producido todas las que, aun sin verlas, han llegado a mi conocimiento. La primera que me impresionó fué la de Freg. Resultó, según creo, cruelísima; le cosió el toro a cornadas.

—¿Qué opina de los trajes de los toreros?

—Son preciosos. Y me gustan, sobre todo, los de color turquesa bordados en oro. Esos me encantan, y ha dado esta preferencia mía origen a discusiones, porque mucha gente opina que es una rareza. También el verde y oro me gusta mucho.

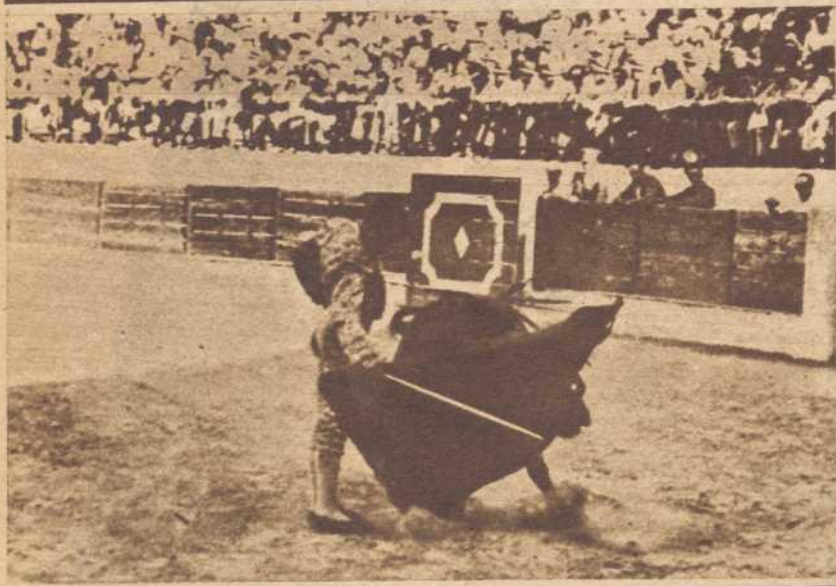
—¿Piensa usted ver muchas corridas en España?

—No creo que pueda, aunque mi gusto sería ir a todas. Pero ya sabe usted que las horas de trabajo de las actrices y de los actores nos imposibilitan para asistir a otros espectáculos. De todas maneras, creo que al volver a mi país podré dar allí una impresión bastante aproximada de lo que son los toros en España. Mi entusiasmo por la Fiesta y por todo lo que es español me ayudará a ello.

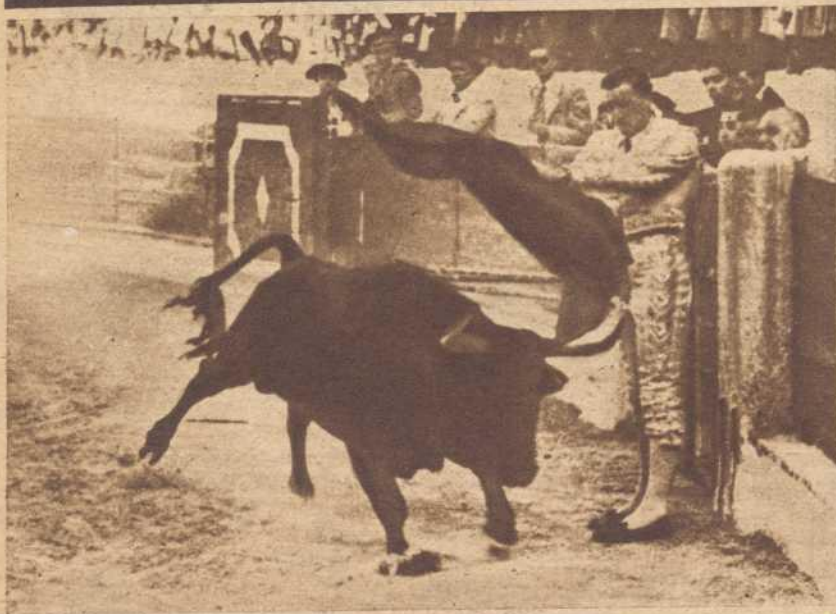
Esta amable frase de Andrea Palma finaliza la entrevista que con ella hemos tenido.



La corrida del domingo en  
**ANTEQUERA**  
Toros de Marañón para Manuel  
Escudero, "Rovira" y Martorell



Manuel Escudero muleteando al único que mató



Un ayudado de «Rovira» al toro del que cortó orejas y rabo



José María Martorell torcando con el capote al tercero  
(Fotos Cuerrero)

LA ULTIMA  
DE FERIA  
EN GIJON

Toros de Escobar para Antonio  
Bienvenida, "Albaicín" y "Choni"



Los tres mata-  
dores dispues-  
tos a hacer el  
paseo. Albaicín,  
montera en ma-  
no, como es  
uso ahora en  
los matadores  
cuando se pre-  
sentan en algun  
ruedo



Antonio Bien-  
venida en el to-  
ro del que cor-  
tó oreja  
(Fotos Lena)

«Albaicín» en  
un buen mule-  
tazo a su pri-  
mero  
(Foto Lena)

«Choni» rema-  
tando con me-  
dia verónica un  
quite. El valen-  
ciano no tuvo  
su tarde, pero  
siempre dió  
pruebas de la  
calidad y canti-  
dad de su toreo  
(Foto López)





## Cogidas de los novilleros mejicanos Curro Ortega y José Juárez Falleció en Madrid el apoderado Pedro Sánchez

El miércoles, día 17, hubo corrida de toros en San Sebastián y se celebraron varias novilladas.

—En Málaga. Novillos de Curro Lachica. Alfredo Jiménez, que mató tres por cogida de «Litri», palmas, oreja y aplausos. Aparicio, ovación y oreja. «Litri», dos orejas. Fué cogido y sufrió hematoma, hemorragia secundaria, contusión en la región frontal y erosiones en el abdomen. Antonio Ordóñez, aplausos y dos orejas y rabo.

—En Ciudad Real. Novillos de Fernández Ovies-Manuel Carmona, ovación y palmas. Juan Posada, regular y vuelta al ruedo. Manuel Vázquez, un aviso y regular.

—En Brihuega. Novillos de Sopena. Antonio Corona, ovación y dos orejas y rabo. Pepe González cumplió.

—En Morales de Toró (Zamora), durante la celebración de un festival taurino, un novillo embistió a varios mozos que se encontraban debajo de un carro de los que formaban la Plaza. El animal corneó a Leopoldo Carrasco Carrasco, de treinta y nueve años, que resultó con dos heridas: la primera, en el octavo espacio intercostal con perforación de la pleura, y la segunda, en el paquete vascular, que quedó al descubierto. En vista de la gravedad del herido, éste fué trasladado a un sanatorio de Zamora.

—En Tobarra. «Gallito de Dos Hermanas» cortó cuatro orejas. Sánchez Algarra, aplausos.

—En Cancaix. Antonio Martín y «Jumillano» fueron aplaudidos.

—El jueves, día 18. En San Sebastián. Novillos de Cobaleda. Carmona, que sustituía a «Litri», bien y breve. «Calerito», bien en los dos. Julio Aparicio, dos orejas y ovación.

—En Navalcán. Bernabé Galiano, «Maravilla»,

dos orejas y cogido. Sufrió la fractura de la clavícula derecha.

—En Peñafiel. Novillos de Villarreal. Ramón Gallardo, orejas en los dos.

—En Quismondo. Festival. Novillos de Díaz Guerra. Domingo Ortega, dos orejas y rabo. Pepe Dominguín, dos orejas y rabo. Manolo Navarro, dos orejas. Oscar Martínez, dos orejas y rabo.

—En Burgo de Osma. Reses de Villarreal. Antonio Bamala, regular. «Morenito de Córdoba», pitos y ovación.

—El viernes, día 19, en San Sebastián. Cinco novillos de Antonio Pérez, dos de Montalvo y un sobrero. «Calerito», aplausos y oreja. Alfredo Jiménez, oreja y aplausos. Julio Aparicio, ovación y ovación. Antonio Ordóñez, aplausos y aplausos.

—El sábado, día 20, en Toledo. Novillos de Pilar Quintela. «Calerito», bien y cumplió. Alfredo Jiménez, aplausos y pitos. Antonio Ordóñez, pitos y ovación.

—En Almorox. Novillos de García Escolar. Mostedo de Gregorio, «Sindo», dos orejas y rabo y ovacionado.

—El pasado domingo, día 21, hubo corridas de toros en Bilbao, Gijón, Barcelona y Antequera, y se celebraron varias corridas de novillos.

—En Gijón. Toros de Escobar. Antonio Bienvenida, oreja y bien. Albaicín, palmas y pitos. El Choni, pitos y pitos.

—En Antequera. Toros de Marañón. Escudero, ovación y lesionado en una mano. «Rovira», orejas y rabo, palmas y vuelta al ruedo. Martorell, regular y breve.

—Durante la novillada del domingo en Madrid fué asistido Jesús Gracia de dos puntazos corridos en la región costal del lado derecho, de pronóstico reservado. El picador Arturo Serrano fué asistido de contusiones en la región sacra y glútea del lado derecho, también de pronóstico reservado. El espectador José Luis Luengo fué asistido de cólico neurítico.

—El pasado día 14 hubo corridas de toros en Santa María del Río y Tampico y novilladas en la Plaza Monumental, en la de Cuatro Caminos, ambas de la capital de Méjico, Saltillo y Querétaro.

—En Santa María del Río. Reses de Millipas-Procuna, breve y voluntarioso. Ricardo Balderas, bien y oreja.

—En Tampico. Reses de La Laguna. Jorge Medina, oreja y muy valiente. Juan Estrada, ovación y vuelta. «Calesero», ovación y ovación.

—En la Monumental. Novillos de Zotoluca. Juan Silveti, bien y eficaz. Eduardo Vargas, división y vuelta. Leopoldo Carvajal, bien y regular.

—En Cuatro Caminos. Novillos de Zacatepec. Anselmo Liceaga, bien y vuelta. Fernando López, vuelta y cumplió. Pepe Ruiz, vuelta y tres avisos.

—En Saltillo. Novillos de Joaquín Núñez. Curro Ortega, que reaparecía después de su grave cogida, fué volteado y sufrió una herida en la cara interna del muslo derecho, tercio medio, con dos trayectorias, una de doce centímetros y otra de ocho. Fué trasladado por vía aérea a Méjico y hospitalizado en un sanatorio. Paco Ortiz, bien en los tres. Jaime Bolaños, voluntarioso.

—En Querétaro. Reses de Galindo y Guayaté. Sergio Muñoz, Daniel Negrete, Luis Sanz y Faro González, bien. Sanz cortó una oreja.

—El domingo, día 21, se celebró en Méjico la diecisiete novillada de la temporada, con siete novillos de Carlos Cuevas. José Juárez, «Gitano», fué cogido al muletazo al primero. Continuó la faena y mató de dos pinchazos y dos estocadas. «Gitano» sufre una herida de veinte centímetros en el muslo derecho. Paco Ortiz, vuelta, pitos y palmas y palmas. Rafael García, silencio y palmas. Ra-



De la novillada del día 14 en Lima Lorenzo Pascual, «Belmonteño», en el novillo del que cortó dos orejas (Foto H. Parodi)



Un comprometido muletazo de rodillas del mejicano Licho Muñoz, en la novillada del día 14 en Lima (Foto H. Parodi)

món Ortega, que mató el séptimo, oreja y salida en hombros.

—En Alicante. Novillos de Emilio Cuadrado-Fuentes, Catalán, Torrecillas y Antich, vuelta. Pepe Moñor, cumplió.

—En Santander. Reses de Encinas. El duque de Pinchermoso, oreja. Oscar Martínez, dos orejas, rabo y pata, y dos orejas y rabo. Paco Sarabia, bien y superior. Llorente y «Vito», bien.

—En Rocafort. Jaime Soriano, único matador, dos orejas y rabo y bien.

—En La Línea de la Concepción. Novillos de los Hermanos Vázquez. Pichardo, vuelta y oreja. Vicente Escribano, vuelta y oreja. Vicent Charles, vuelta y oreja.

—En Albacete. Novillos de Joaquín Ortega. Juanito Montero cortó seis orejas, tres rabos y una pata. Antonio Valero, ovacionado en los tres.

—En Zaragoza. Novillos de Francisco Galé. Pepe Luis Marca, bien en los dos que mató. Tomás de la Cruz, un aviso. Andrés Álvarez, vuelta. José Brusell fué cogido y sufre una herida en el párpado del ojo izquierdo. Antonio Medrano, palmas. Luis Clavero, silencio.

—En Valencia. Cinco becerros de Vicente Navarro. Antonio Penella, «Penellita», bronca. Curro Pérez, bien. Fernando Galindo, vuelta. Antonio Gordillo, «Antoñete», dos orejas y rabo. Sebastián Redondo, regular.

—En San Sebastián. Festival a beneficio de la Asociación de la Prensa. Asistió la hija del Jefe del Estado señorita Carmen Franco. Luis Miguel Dominguín, bien a caballo y a pie, dos vueltas. Juan Mari Pérez Taberner, vuelta. «Gallito», aplausos. Pepe Dominguín, dos vueltas. «Parrita», dos vueltas. Manolo Navarro, dos vueltas. Luis Miguel lidió otro novillo y dió la vuelta al ruedo. El quinto fué banderilleado por los cinco matadores.

—El pasado día 17 falleció en Madrid, a consecuencia de una hernia estrangulada, el que fué peón y banderillero Pedro Sánchez, «el Misterioso». Era apoderado de toreros desde hace algún tiempo. Descanse en paz.

—El martes, día 23, en Almería. Novillos del marqués de Contadero. Honrubia, oreja y dos orejas y rabo. Carmona, dos orejas y rabo y dos orejas. Posada, dos vueltas y vuelta. Los tres matadores salieron en hombros.



# El Arte Y LOS TOROS

EN las múltiples derivaciones históricas, anecdóticas y pintorescas de la Fiesta de toros, acaso una de las más interesantes sea esa que cae dentro de la órbita de lo popular: las corridas de pueblo, en donde si la lidia no responde a los más severos preceptos de la técnica y el reglamento taurinos, tiene, en cambio, ese grato sabor del tipismo, de lo netamente popular, que enriquece la corrida con todos los adornos de la idiosincrasia local. Las corridas en Pamplona, en las fiestas anuales de su Patrón, San Fermín, perderían su mayor atractivo y perderían todo su valor colorístico e interesante si se suprimiera el divulgado festejo popular del encierro, y en algunos pueblos de Aragón, las vaquillas, y sobre todo el acompañamiento y persecución de los toros o novillos de lidia, y las típicas suertes, como la del cesto, que ha llegado a constituir un espectáculo diferente y único, que perdura y se salva a pesar de la desaparición de ciertos tipismos que daban luz y color a las viejas costumbres españolas.

Prendado de todos estos aspectos, enamorado de ese lado interesante y poco divulgado de los toros, el pintor bilbilitano José Gallardo ha llevado a sus cuadros cuanto impresionó su retina captadora de esas escenas desarrolladas en el escenario natural de ciertos pueblos. Claro está que para él, nacido a orillas del Jalon, a la sombra de la altiva y airosa torre de la Colegiata de Santa María, de Calatayud, donde descansan varones ilustres al amparo de su museal claustro, son las costumbres aragonesas las que más hondamente han afinado en sus devociones estéticas y espirituales. Como hace medio siglo Ruiz de Valdivia, José Gallardo se ha entregado casi por completo

## EL COSTUMBRISMO TAURINO Y EL PINTOR GALLARDO

«Toro desmandado en un pueblo de Aragón». Acuarela

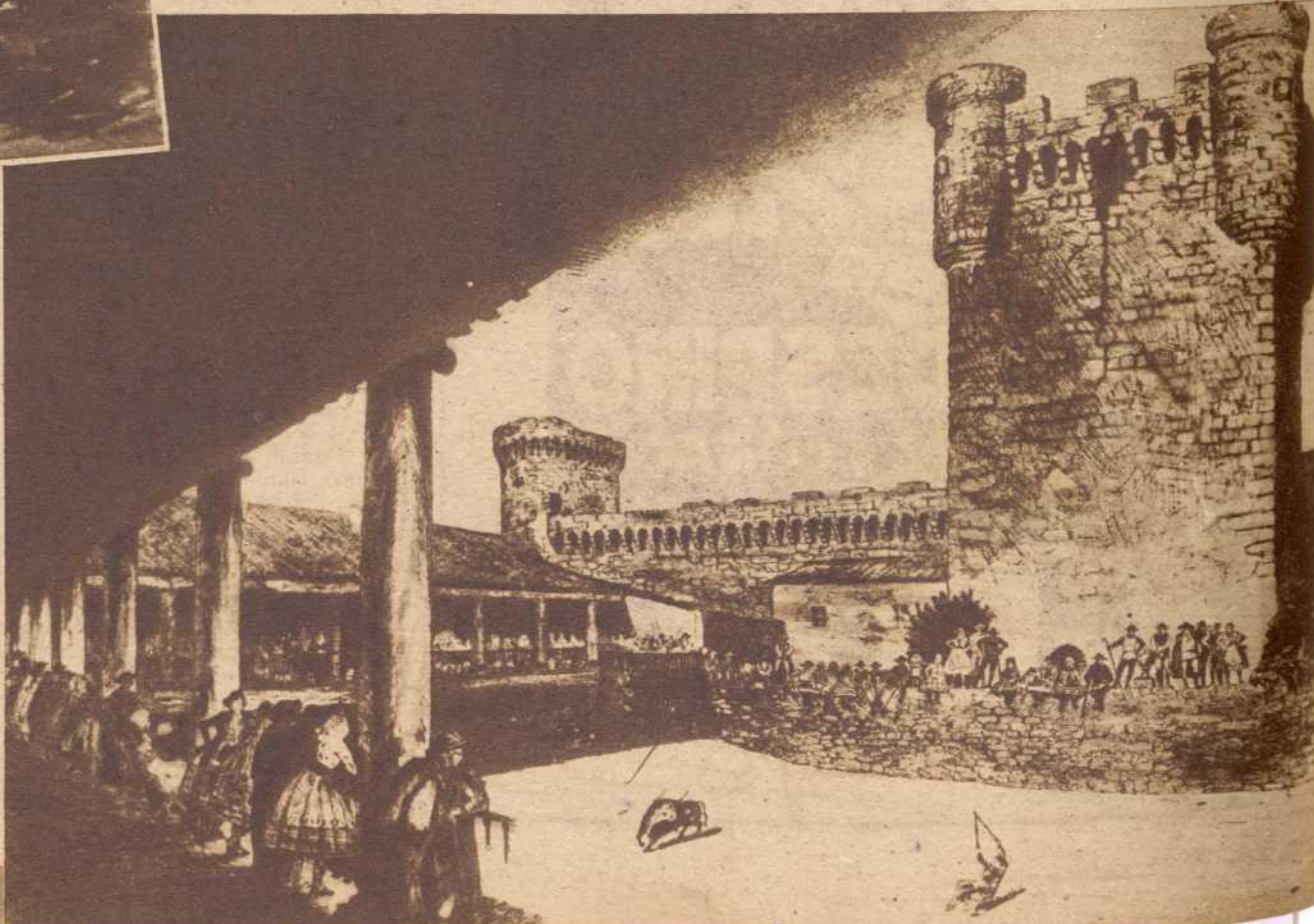
«Toros en Oropesa». Aguafuerte de J. Gallardo

«Encierro en la noche». Oleo del notable artista José Gallardo

ra, pastosa, y al mismo tiempo poco insistida, logra resolver su alto problema estético dentro de una escuela familiarizada con los grandes maestros. Igual acontece cuando el color, con la ayuda del agua, señala los perfiles, y en una labor compositiva recoge las escenas populares taurinas que tanto le entusiasman. Su arte nació en los primeros años de su vida, cuando las preferencias y las emociones toman un rumbo y señalan un destino, al que habrá de sujetarse a lo largo de una existencia presa en la sensibilidad y en la emoción más sutil y exquisita.

Plácenos, si, traer a esta galería semanal de EL RUEDO el nombre y la obra de José Gallardo, nacido en la tierra y en la ciudad donde se forjó el ingenio y vieron la luz lumbreras como Marcial, Gracián, y el pintor, discípulo de Velázquez, José Leonardo, porque ella responde por entero a esta nuestra ya vieja y sentida devoción por la influencia que en el arte ha ejercido ese festejo eminentemente popular y nacional que son las corridas de toros.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



a los temas localistas de su tierra, y su lápiz, dominador del apunte y maestro en el dibujo, ha sabido captar la esencia y el espíritu de ciertos usos y costumbres transmitidas, a lo largo de la vida, de una a otra generación.

Hay una notable particularidad en el artista de que hoy nos ocupamos, y ella es su polifacético creador, su variante en el procedimiento ejecutivo. Hábil con el lápiz, utiliza además con igual acierto el óleo y la acuarela, cuando no se desvía, rindiendo culto a las viejas disciplinas artísticas, por los caminos difíciles del grabado en la plancha por el sistema del aguafuerte.

Aficionado al espectáculo taurino, y más concretamente, seducido por el tema del toro, José Gallardo ha buscado a aquél en todos los terrenos y en todas las fases de su vida, destinada al sacrificio en aras de la belleza de un espectáculo artístico.

La pincelada de Gallardo responde a la entereza y nervio de su temperamento. El trazo es firme, brioso y seguro, con ese dominio que es línea de conducta de una raza formada y ennoblecida en la lucha y en el heroísmo. Su pintu-





Francisco Vega de los Reyes, «Gitanillo de Triana»

la búsqueda de tales datos, además de laboriosa, no daría un resultado completo, porque no siempre se han registrado los mismos.

372. *Bar Planas. — La Puebla (Mallorca).*—El diestro Francisco Vega de los Reyes («Gitanillo de Triana») sufrió su cogida mortal en la Plaza de Madrid con fecha 31 de mayo de 1931. El toro causante, llamado «Fandanguero», de la ganadería de don Graciliano Pérez Tabernero, llegó muy entero a la muerte, y «Gitanillo», al comenzar su faena de muleta, citó al mismo en el tercio, en la suerte natural y a unos tres metros de las tablas, en cuyo terreno dió un pase ayudado por alto; sin moverse, sin enmendarse, esperó al toro para repetir el mismo pase, por el lado izquierdo esta vez, y al vencerse el astado, por su tendencia a empujar hacia adentro, prendió a dicho matador por el muslo izquierdo, que tenía adelantado para cargar la suerte, y se produjo la cornada.

373. *F. A. N. — Villalpardo (Cuenca).*—En nuestra respuesta número 276 facilitamos a usted los datos referentes a la presentación del novillero Ramón Lacruz en la Plaza de Vista Alegre (Carabanchel). En la Plaza de Madrid se dió a conocer el 25 de julio de 1928, con toros de Martín Alonso y alternando con «Pacorro», «Rafaelillo» (Rafael Valera) y «Nacional Chico». El juicio que mereció su labor en esta ocasión fué el de que había estado lucido con el capote, desconfiado con la muleta y desgraciado con el estoque.

374. *«Gavilán». — Madrid.* — La temporada taurina en la que se han celebrado más corridas de toros, sumando las Plazas de España, Portugal y Francia, es, sin disputa, la del año 1913, pues ascendieron aquéllas a 342, cifra a la que no se había llegado antes ni ha sido alcanzada después, y los cuatro matadores que más corridas torearon en tal año fueron: Josecito «el Gallo», que toreó 80; su hermano Rafael, que tomó parte en 66; «Machaquito», que llegó a 63, y Ricardo «Bombita», que se apuntó 50. Los dos últimos se retiraron al término de dicha temporada.



Ricardo «Bombita»

371. *J. T. — Madrid.*—Sí, señor; son los señores Hijos de don Alipio Pérez T. Sanchón los que gobiernan la ganadería del «Hoyo de la Gitana».

No tenemos anotados los pesos correspondientes a todos los toros que usted nos indica; y

con fecha 29 de septiembre de 1929, actuando como matadores Melchor Delmonte, Cecilio Barral y Eduardo Gordillo.

Y las víctimas del toreo que sufrieron sus percances mortales en esa Plaza de Toros fueron las siguientes: En 1862, el matador Joaquín Gil («Huevatero»), herido por el toro «Gallardo», de la ganadería portuguesa de Piñeiro, con fecha 26 de octubre.

El 15 de agosto de 1866, el picador Manuel María Ledesma («Coriano»), por el toro «Molinero», de don Cándido López, de Ejea de los Caballeros.

El 21 de abril de 1867, el picador Martín Arias («Velonero»), a causa de una caída que le produjo el toro «Pintado», de don Cipriano Ferrer, de Pina de Ibro.



«Minuto»

El 28 de abril de 1901, el novillero Vicente Gandía («Chufero»), por cornada del toro «Ventero», de don Celestino Migueldelgea.

Y el 24 de mayo de 1903, el novillero Ignacio Laza, por cornada del toro «Atrevido», de López Navarro.

376. *M. H. — León.*—La inauguración de la Plaza de Astorga fué anunciada para el día 26 de agosto del año 1900; pero a causa de la lluvia se retrasó una fecha. «Minuto» y «Quinito» mataron seis toros de Carreros, y al día siguiente, el 28, actuó dicho «Quinito» como único matador con seis toros del marqués de los Castellones.

377. *«Zaragüelles». — Valencia.* — Las corridas de la feria valenciana en el año 1899 se celebraron con sujeción a estos carteles: 23 de julio, Mazzantini, Fuentes y «Algabeño», seis toros de Otaolanruchi; día 24, los mismos matadores y seis astados de Miura; día 25, Fuentes, «Conejito» y «Algabeño», seis bureles de Pablo Romero, y día 26, nueve toros, tres de cada una de las ganaderías de Anastasio Martín, Pablo Romero y Otaolaurruchi, para Mazzantini, Fuentes y «Algabeño».

Como ve usted, no torearon ni «Gue-

rrita» ni Reverte, que eran los espadas de más viso en tales calendas, cuyos diestros actuaron en tales días —el 23 y el 25— en Santander, mano a mano, con toros de Pablo Romero en la primera fecha y de Miura en la segunda.

378. *V. N. — Madrid.*—No podemos dar a usted los datos que nos pide de la Plaza de Toros de Brozas (Cáceres) porque los desconocemos.

379. *«Cremallera». — Lugo.* — El matador gallego Alfonso Cela («Celita») toreó en los años 1912 y 1913 las siguientes corridas de toros:

1912.—15 de septiembre, La Coruña (alternativa), con «Bienvenida» (padrino) y toros de Flores; 22, Madrid (confirmación), con «Malla» y Paco Madrid, toros de Sarga; 27, Córdoba, con «Lagartijillo Chico» y «Corchaíto», toros de Páez; 29, Madrid, con Curro Vázquez y «Flores», toros de Contreras, y 13 de octubre, Barcelona, con Luis Freg y toros del duque de Veragua.

1913.—Marzo, 30, Barcelona, toros de Pablo Romero con «Punteret» y «Torquito». Mayo, 1.º, Madrid, toros de Concha y Sierra con Curro Vázquez y «Malla»; 4, Valladolid, toros de Felipe Salas con Joselito «El Gallo»; 11, Barcelona, toros de Gamero Cívico, con Antonio Fuentes; 22, León, toros de Antonio Arribas, con Pacomio Peribáñez. Junio, 29, Valladolid, toros de Vicente Martínez con Antonio Fuentes. Julio, 27, Barcelona, toros de Anastasio Martín, con «Torquito». Agosto, 3, La Coruña, toros de Hernández, con Curro Vázquez y «Punteret»; 17, Pontevedra, toros de Bueno, con «Regaterín» y Pacomio Peribáñez. Septiembre, 14, Marsella, toros de Félix Suárez, con «Torquito»; 21, Madrid, toros de Antonio Sánchez, con «Guerrero» y Pacomio; 28, Valladolid, toros de Tabernero, con el mismo Pacomio y Paco Madrid. Oc-



«Celita»

tubre, 19, Zaragoza, toros de Villagodio, con «Mazzantinito» y «Bombita III». En este año pudo torear cerca de treinta corridas, de no haber perdido más de la mitad por una enfermedad que sufrió.

Vamos ahora con las corridas que en La Coruña se celebraron durante los años que usted nos señala: 1900, día 22 de julio, «Quinito» y «Litri»; día 12 de agosto, «Villita» y Félix Velasco. 1904, día 7 de agosto, Mazzantini y «Lagartijillo Chico», toros de Biencinto. 1905, día 6 de agosto, Ricardo «Bombita» y «Lagartijillo Chico», toros de Parladé, y día 8, los mismos matadores, con toros de Miura. 1906, día 5 de agosto, Fuentes y Ricardo «Bombita», toros de Biencinto, y día 6, los mismos espadas, con toros de Veragua. 1907, día 4 de agosto, Ricardo «Bombita» y «Machaquito», toros de Biencinto, y día 6, los mismos diestros, con reses de Parladé. 1908, días 2 y 3 de agosto, «Machaquito» y «Cocherito de Bilbao» ambas tardes, con astados de Pablo Romero y de Palha, respectivamente. 1909, día 1.º de agosto, Vicente Pastor y Gaona, toros de Moreno Santamaría, y día 2, los mismos matadores, con toros de Anastasio Martín. Y 1911, día 27 de agosto, «Segurita» y «Ostioncito», seis reses de Bertólez.

De la primitiva Plaza de Toros que existió en Orense no encontramos noticias en ninguna parte.

380. *H. F. — Cádiz.* — Efectivamente, hubo un matador de toros gitano que ostentó el alias «Paco de Oro». Se llamó Francisco Díaz, nació en esa ciudad el 15 de febrero de 1840, era gitano y tomó nada menos que seis alternativas, de las que prevaleció, para los efectos de la antigüedad, la que Cayetano Sanz le otorgó en Madrid con fecha 8 de septiembre de 1872.

No fueron sus aptitudes tan brillantes como el metal de su apodo, y menos desde que en el año 1874 sufrió en Lima una grave cornada. Como datos curiosos, podemos decir a usted que fué padre de «Pepa Oro», afamada «bailaora», y un insaciable bebedor de café, hasta el extremo de que los flamencos solían designarle bajo tal aspecto como término comparativo, y así, cuando daban con algún amigo o conocido muy aficionado a tal infusión, solían decirle: «¡Chavó, bebes más café que «Paco de Oro»!»

Murió en Madrid el 23 de marzo de 1910, y se cuentan de él algunas anécdotas graciosas.

381. *A. A. S. — Madrid.*—Lo que usted nos pregunta puede verlo en nuestra respuesta número 214:

«Cocherito de Bilbao»

### BUEN REMEDIO

Toreaba el espada Diego Mazquiarán («Fortuna») en Valladolid el 23 de septiembre de 1917; en su cuadrilla figuraban los banderilleros Muñagorri y «Magritas»; éste fué reñido sin motivo por Diego, y, mostrándose sensible ante la injusta amonestación, se aproximó a Muñagorri para lamentarse.

—Eso es lo que saben hacer estos toreros: re-

ñir pero no arrimarse—dijo Muñagorri.

Y creyendo «Fortuna», al oír la voz de dicho peón, que éste le hacía alguna indicación referente a las condiciones del toro que tenía delante o a la forma en que debía torearlo, gritó:

—¿No ves que no embiste? ¡Si está «asfixiado»!

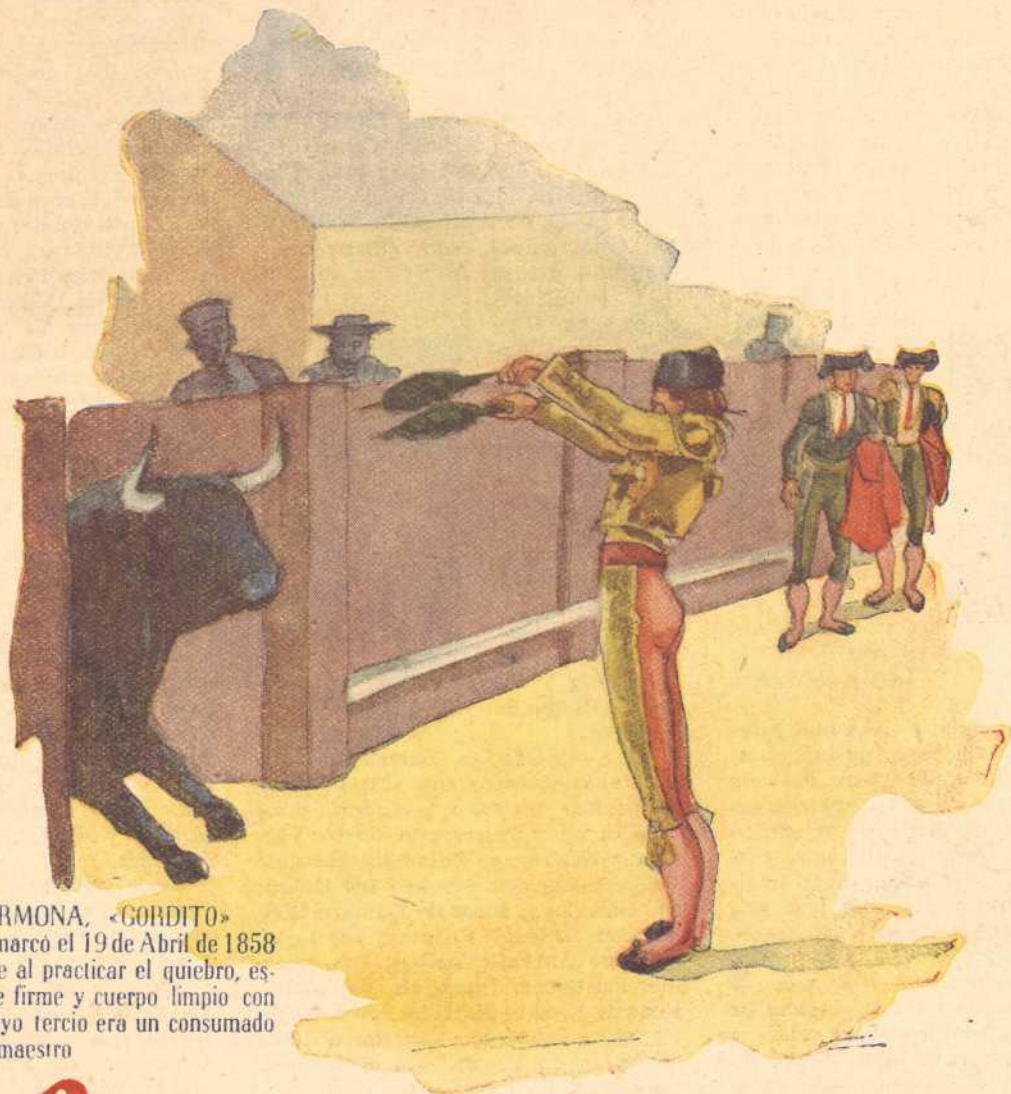
A lo que Muñagorri contestó inmediatamente:

—¡Pues dale oxígeno!





Una faena memorable...  
un coñac inmejorable...



ANTONIO CARMONA, «GORDITO»  
Matador de Sevilla, marcó el 19 de Abril de 1858  
una fecha memorable al practicar el quiebro, es-  
perando al toro a pie firme y cuerpo limpio con  
las banderillas, en cuyo tercio era un consumado  
maestro

Coñac  
Solera 1900



**TERRACOTTA**